
Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Historia

Trabajo de Diploma

Título: “Apuntes para el comportamiento económico y social del mercado de esclavos en Santiago de Cuba entre (1820-1842)”

Autor: Carlos Poveda Rodríguez

Tutores: Dr. Carlos Rafael Fleitas Salazar

Dr.C. Luis Osvaldo González Pérez

2011
“Año 53 de la Revolución”

Me puse a escudriñar la vida cubana y enseguida me salió al paso el negro. Era natural que así fuera. Sin el negro Cuba no sería Cuba.

Fernando Ortiz

Espero no causar laceración alguna con la dedicatoria de esta Tesis, pues las cuatro personas a las que les dedico este esfuerzo se lo merecen:

“A mis padres.”

“A Franklin Serrano Pérez.”

“A Milenis Romero Fonseca.”

Una vida llena de experiencias algunas duras y otras alegres les espera a todo los estudiantes universitarios que hoy en día deciden cursar una carrera en la casa de altos estudios de la Universidad de Oriente. Sin embargo el apoyo de muchas personas engendra en la vida del estudiante una razón más tolerable para graduarse. Hoy para la realización de esta tesis este autor ha recibido el respaldo de todas esas personas que lo rodean algunas en calidad de buena familia, de la cual no se queja, otros como amigos y en muy poca medida, también personas que con su desprecio han inspirado su crecimiento como estudiante. Siendo justo con todas estas personas que le rodean este autor agradece humildemente:

“A todo aquel que se sienta participe de esta obra.”

El mercado de esclavos fue componente esencial del acontecer histórico de la sociedad colonial cubana desde la segunda década del siglo XVI. Además no fue sólo parte de la vida económica, con todos los hombres, medios de transporte y capitales invertidos en torno a él, sino que pasó a instituir un elemento de la vida diaria de la Isla de Cuba.

Por consiguiente en esta investigación que lleva como título: *Apuntes para el comportamiento económico y social del mercado de esclavos en Santiago de Cuba (1820-1842)*. Se tratara de determinar este comportamiento del mercado esclavista, atraves de un análisis de los principales indicadores que lo caracterizaron. Además de determinar de qué manera estos indicadores incidieron en la fluctuación de los precios de los negros esclavos en compraventas en la ciudad de Santiago de Cuba.

Por otra parte se analizaran los procesos de compraventas de esclavos, con sus compradores y vendedores, que hicieron de este negocio un eslabón fundamental para el desarrollo de la economía de Santiago de Cuba. Lo que propiciaría que en el transcurrir del siglo XIX el mercado de esclavos tuviera un impacto económico social en dicha región santiaguera.

Por todo lo planteado se pretende en esta investigación un acercamiento a las peculiaridades de las compraventas de los negros esclavos, como característica fundamental del mercado de esclavos en la ciudad de Santiago de Cuba, durante el convulso período de 1820-1842, contribuyendo a llenar un vacío existente hoy en día en nuestra historia regional y local.

The market of slaves was component essential of happening historical of the Cuban colonial society from the second decade of the XVI century. It was not also only part of the economic life, with all the men, means of transport and capitals invested around him, but rather it passed to institute an element of the daily life of the Island of Cuba.

Consequently in this investigation that takes as title: Point for the economic and social behavior of the market of slaves in Santiago from Cuba (1820-1842). It was to determine this behavior of the pro-slavery market, through an analysis of the main indicators that characterized it. Besides determining these indicators impacted in the fluctuation of the prices of the black slaves in sales and purchases in the city of Santiago from Cuba of what way.

On the other hand the processes of slaves' sales and purchases were analyzed, as well as to those that were in charge of it, in this case buyers and slaves' salespersons that made of this business a fundamental link for the development of the economy of Santiago from Cuba. What would propitiate that in lapsing of the XIX century the market of slaves it had a social economic impact in this region santiaguera.

For all that outlined it is sought in this investigation an approach to the peculiarities of the sales and purchases of the black slaves, as fundamental characteristic of the market of slaves in the city of Santiago from Cuba, during the convulse period of 1820-1842, and this way to contribute to fill a hole existent today in day in our regional and local history.

Índice

Introducción \ 1

Capítulo I: Panorama general de la Isla y Santiago de Cuba entre 1820-1842. \ 11

1.1 Aspectos generales de la Isla y Santiago de Cuba entre 1820–1842. \ 13

1.2. Esclavos movidos en la ciudad de Santiago de Cuba 1820-1842. \ 20

1.3 Comprar o Vender esclavos. Tarea de Señores. \ 26

Capítulo II: Indicadores del mercado de esclavos en Santiago de Cuba 1820- 1842.

Su impacto social \ 30

2.1. Casta, sexo, estado de salud y edades \ 31

2. 2. Pagando un precio justo \ 45

2.3. Impacto Social \ 48

Conclusiones \ 53

Fuentes Consultadas \ 54

Anexos\ 61

Introducción

El mercado de esclavos fue componente consustancial del acontecer histórico de la sociedad colonial cubana desde la segunda década del siglo XVI, en que José Antonio Saco asevera se introdujeron negros en Cuba hasta el año 1886 cuando se puso en práctica la rescisión de la esclavitud. Primero el indio, luego el negro y finalmente los culíes chinos, fueron la mano de obra que constituyó el principal componente de las fuerzas productivas en todo ese período y tal fue su peso en la población activa que marcó pautas en la demografía y la sociedad insular. De esta manera se dieron unas relaciones de producción muy *sui generis* en la vida económica de la colonia, provistas por la dicotomía de una clase que María del Carmen Barcia denomina burguesía esclavista, que reproduce su economía sobre relaciones de producción esclavistas, obtiene su fuerza de trabajo mediante la coacción extraeconómica, a la vez que sus medios de trabajo provienen de la industria capitalista, el centro de esta labor, la tierra, responde a relaciones de propiedad burguesa, se inserta en el mercado capitalista mundial y acaudala capitales. Por todo lo opinado, el mercado de esclavos en Cuba no fue sólo parte de la vida económica, con todos los hombres, medios de transporte y capitales invertidos en torno a él, sino que pasó a instituir un elemento de la vida diaria de la isla.¹

Entre los años de 1820 y 1868 se dio lo que Rafael López Valdés califica de tercer período del régimen esclavista y del comercio de esclavos en la isla. En el que se encuentran expresiones económicas e ideológicas, matices diferenciales susceptibles de ser distinguidos, los cuales conforman etapas que van desde la libertad sin restricciones del comercio de esclavos y el auge del régimen de plantación, hasta el abogar por el cese de la trata y por una abolición gradual, con indemnización de la esclavitud. El inicio de la Guerra de los Diez Años, el 10 de octubre de 1868, marca el

¹Para más información consúltese: Leandro Naun Hung y Carlos R. Fleitas Salazar: "Entre la especulación y el desespero, el mercado de esclavos en Santiago de Cuba 1868-1880", en: *Del Caribe*, Casa del Caribe de Santiago de Cuba, 2005, 46, p. 51-57.

fin del período, pues fue el paso que agilizó el proceso abolicionista en Cuba, demorado hasta entonces por las propias contradicciones de los esclavistas.²

Por consiguiente esta investigación que lleva como título: **Apuntes para el comportamiento económico y social del mercado de esclavos en Santiago de Cuba (1820-1842)** se inicia en el año 1820, puesto que es la fecha que da comienzo al período definido, sin embargo se toma como límite el año 1842, en el cual se promulgó por el capitán general D. Gerónimo Valdés, un Bando de Gobernación y Policía de la Isla de Cuba con dos anexos, uno de los cuales era un Reglamento de Esclavos que fue el único que rigió en Cuba a partir de 1843 aunque en la práctica muchos de sus preceptos fueron letra muerta³.

Pese a esta última afirmación de la historiadora Hortensia Pichardo – con la cual se coincide – se decidió de todas maneras mantener esa fecha como límite del presente estudio porque a partir de los primeros años de la década del 40 del siglo XIX comenzaron a hacerse patente las contradicciones antagónicas propias del régimen colonial cubano, cuyo desenlace final como se expresa fue el alzamiento de Céspedes en 1868, mas ya en el año 1844 se dieron serios episodios como la conspiración de La Escalera que desencadenó una cruel represión en toda la Isla y el recrudecimiento de las medidas coercitivas sobre la población negra, fruto del miedo ancestral que en las clases acomodadas y en la población blanca en general se desencadenó tras los acontecimientos de la Revolución de Haití.

Existen aspectos de la esclavitud en Cuba que no han sido suficientemente tratados, los cuales se circunscriben a lugares comunes y en ocasiones no son concluyentes. En esta línea sería bueno abordar los estudios regionales y locales relacionados

² Para más detalles, consúltese a: Rafael L. Valdés: *Componentes africanos en el etnos cubano*, p. 16.

³ Este Bando se fundamentó luego de tres siglos de esclavitud, como una ley que protegiera a los esclavos de los abusos de los amos y mayoriales a los cuales vivían sometidos. Así al no poder España afrontar los problemas de maltratos y vejaciones en el período esclavista por lo menos permitió con este dictamen tratar de suavizar la dura condición en que vivían los negros esclavos. Para más detalles, consúltese a: Hortensia Pichardo: *Documentos para la Historia de Cuba*, tomo I, p. 316

esencialmente con el mercado de esclavos para poder sosegar los vacíos de la Historia de Cuba. En esta investigación se realizará un estudio sobre el mercado de esclavos en la ciudad de Santiago de Cuba⁴. (Anexo I). De la cual:

Según testimonios de época, Santiago era una urbe con un ritmo de vida pausado en medio de su aislamiento, ciudad de edificaciones sencillas las más de un solo nivel, con interiores escasamente decorados pero acogedores y ventilados como exigía el clima excesivamente caluroso. Alineada entre el mar y las montañas, Las zonas agrarias y el puerto, y así mismo determinada por lo rural, y lo cosmopolita, esencia que provocaría su eclosión en el siglo XIX.⁵

Respecto a la historia regional y local, la inmensa mayoría de la producción historiográfica sobre la esclavitud en Cuba se circunscribe al occidente del país, esto se debe a que en esa región (Llanura Habana- Matanzas) se concentró la gran economía plantacionista desde la segunda mitad del siglo XVIII, también quedan los registros mejor conservados que existen, lo cual posibilita trabajar con series más completas, con las cuales es factible realizar estudios estadísticos con menos lagunas.

La bibliografía sobre la presencia del negro en la historia y la cultura cubana puede calificarse como profusa, sin lugar a dudas, basta revisar el grueso repertorio compilado por Tomás Fernández Robaina.⁶ Cuyo comienzo data del año 1789, cuando Francisco de Arango y Parreño publicó el *Primer papel sobre el comercio de negros*; desde entonces, el tema ha sido objeto de trabajo para estudiosos de múltiples disciplinas: historiadores, economistas, politólogos, antropólogos, sociólogos, médicos, etnólogos, entre otros, hasta trascender en nuestro arte, con las tertulias de Domingo del Monte, la literatura nacional y la historia. Quizás sólo el tema sobre las guerras de independencia logre superar tan copiosa producción intelectual. Todo lo anterior

⁴ Para comprender el universo de cómo era conocido el espacio geográfico de la ciudad de Santiago de Cuba, se tomó en cuenta dos mapas que representaban dicha ciudad, el primero de 1835 y el segundo de 1840.

⁵ María Elena Orozco: *Presencia francesa e identidad urbana en Santiago de Cuba*, p.12. Apud: Yaumara López Segrera: *Del Paradigma Tecnológico al paisaje Arqueológico: presencia francesa y cultura del café en el sudeste cubano en la primera mitad del siglo XIX*, Tesis Doctoral, Universidad de Oriente, 2008, p.72.

⁶ Tomás Fernández Robaina: *Bibliografía de temas afrocubanos*, p. 38.

expresado se puede demostrar realizando un análisis bibliográfico que valga para conocer la importancia de este tema, además de ver cuánto se ha tratado, así como el nivel de actualidad de dicho tema.

Tal es el caso de Hubert Hillary Suffer Aimes con su libro: *A History of slavery in Cuba: 1511 to 1868*. Esta es una obra importante, la cual hace una descripción de todo el sistema colonial adecuada para el conocimiento historiográfico de la época. Tiene limitaciones importantes como dividir los períodos de la esclavitud a partir de acontecimientos políticos extrínsecos de la Isla, dio una relación de precios por año, para la cual se detuvo en el año 1868, por otro lado tomó como fuente datos de la región occidental exclusivamente. Sin embargo es una obra que permite utilizarla de guía para la investigación, por los aportes de los valores de precios y otros aspectos de interés.

Para la parte occidental del país se cuenta con el libro de la historiadora Gloria García: *El mercado de fuerza de trabajo en Cuba: El comercio esclavista (1760-1789). La esclavitud en Cuba*. La misma trabajó el mercado de esclavos en Cuba, más sólo se atuvo al siglo XVIII y a La Habana. No obstante, se utilizó como referencia por tratarse de una investigación muy seria, que posibilitó conocer los antecedentes imprescindibles del comercio esclavista en la Isla.

El autor del libro *El Ingenio* Manuel Moreno Fraginals en coautoría con Herbert S. Klein y Stanley L. Engerman, realizan una obra que titulan: *El nivel y estructura de los precios de los esclavos de las plantaciones cubanas a mediados del siglo XIX: algunas perspectivas comparativas*. Se trata de una enjundiosa investigación, que ofrece un análisis sistemático de los precios de los esclavos en el período vital de crecimiento de las plantaciones a mediados del siglo XIX. Realizado sobre la base de una selección del conjunto más completo de la amplia fuente documental recogida de forma sistemática por Moreno Fraginals, consistente en los valores de más de 4200 esclavos de 14 plantaciones occidentales en el período de 1856 a 1863. Nos fue muy útil este

trabajo para comprender el movimiento de precios en el mercado de esclavos en Cuba. Utilizado así como modelo a representar en esta investigación.

De obligatoria consulta es el libro de la Dra. María del Carmen Barcia: *Burguesía esclavista y abolición*, en el cual la autora efectuó un análisis de la situación, posiciones, actitudes y soluciones aportadas por la burguesía esclavista ante la esclavitud y su abolición. Entre todos los trabajos publicados en Cuba sobre el tema de la esclavitud descuella este libro de la profesora María del Carmen Barcia por su rigor metodológico y la amplia bibliografía consultada y analizada. El libro tiene excelentes anexos donde informa entre otras cosas sobre los datos censales de la esclavitud en Cuba y el promedio de los precios de los esclavos hasta 1879, tomados estos últimos del *Diario de la Marina*. Por esta última circunstancia se considera que la lista de precios se refiera fundamentalmente al mercado occidental del país; no obstante, este se ajusta como patrón comparativo en nuestro estudio.

Otra importante obra es la de Alejandro de la Fuente García: *El mercado esclavista habanero, 1580-1699: Las armazones de esclavos*. Se trata de un importante artículo publicado en la *Revista de Indias* que aborda sobre el monto total de la esclavitud cubana, estudiando las armazones de esclavos con destino a la ciudad de la Habana, partiendo de indicadores como sexo, edad, origen étnico, estado de salud, precios y otros de importancia. Es uno de los artículos más completos que permite seguir como patrón en esta investigación a pesar de tener como limitaciones que solo se refiere a los siglos XVI y XVII y a la Habana.

Ya para el oriente del país se cuenta con el estudio de José Novoa Betancourt: *Los esclavos en Holguín (1720-1867). Estudio Socio Demográfico*. Esta obra trata el problema de la esclavitud en la localidad de Holguín. Es importante su consulta para el proceso de esta investigación ya que permite entrar en materia, tiempo y espacio. Aborda determinados temas que se corresponden con esta investigación, sin embargo opera con series del siglo XVIII y de la primera mitad del XIX. No obstante nos sirvió de guía y sobre todo para hacer entre otras cosas comparaciones.

Se ponen en coautoría el Dr. Carlos Rafael Fleitas y el Lic. Leandro Naun publicándolo⁷: “Entre la especulación y el desespero, el mercado de esclavos en Santiago de Cuba 1868-1880”, en la revista *Del Caribe*. Así de la colaboración de estos dos autores resultó un estudio sobre el mercado de esclavos donde su principal objetivo era denotar dicho comportamiento, así como establecer una fluctuación de los precios de la colonia en Santiago de Cuba pero se limita al cuarto período del régimen esclavista, 1868-1880. En este caso en particular, es el análisis que más se acerca a esta investigación que se realiza.

Sobre el tema negro, además, la investigadora Zoe Cremé Ramos realizó un: *Pesquisaje sobre la procedencia de los esclavos en la Jurisdicción de Cuba entre 1792–1838*. En este libro la autora realiza un pesquisaje étnico de los esclavos vendidos en esta ciudad lo que proporciona el acercamiento en torno al fenómeno de cómo cada esclavo podía costar también en dependencia de su casta. Siendo este uno de los principales indicadores a los que se hace referencia en este estudio.

Ya por último la historiadora María Cristina Hierrezuelo en *Las olvidadas hijas de Eva* realiza un análisis con documentación esencialmente de Archivo, donde la mujer de color ocupa el principal objetivo para develar aspectos como el ascenso de las mismas en el ámbito económico-social y cultural, luego de manumitirse un capital sobre todo con sus propios esfuerzos, lo referido a este tema permite llegar a conclusiones parciales en esta investigación.

Además de los estudios mencionados anteriormente, en el oriente cubano ya es clásica la obra de Rafael Duharte Jiménez, centrada fundamentalmente en la rebeldía esclava, la esclavitud urbana y la impronta cultural de: *El negro en la sociedad colonial*, lo que para el análisis que se quiere realizar será de mucha utilidad, esencialmente sobre la base del impacto social de los negros esclavos en la sociedad.

⁷La publicación de este artículo devino de los resultados obtenidos por ambos durante la investigación para el trabajo de Diploma de Leandro Naun.

El Trabajo de Diploma realizado por Leandro Naun en el 2003, cuyo período de estudio estuvo comprendido entre 1868 y 1880 donde manifiesta el comportamiento del mercado de esclavos en Santiago de Cuba, estableció una fluctuación de los precios en dicho periodo. Así mismo en el año 2006 se presentó el Informe Científico de Yaimaris Vázquez que comprendió el período entre 1790 a 1820. Realiza un importante acercamiento al mercado de esclavos Santiago de Cuba pero se limita a explicaciones precisas debido a la reducida cantidad de páginas⁸.

Los datos existentes sobre el mercado de esclavos en Cuba son extremadamente limitados en muchos aspectos: las fuentes principales – padrones y censos – no permiten un estudio uniforme por hallarse incompletos, además de resultar poco fiables dados los fraudes y continuas adulteraciones realizadas en la época, recursos de los esclavistas para evadir contribuciones y ocultar el contrabando negrero, los cuales contaron con la anuencia de los mismos funcionarios peninsulares que hicieron del fraude censal otra fuente de riquezas. En esta investigación, se tratará de analizar algunos aspectos referentes a estos fraudes de los que se ha hecho mención.

Puesto que tratar el tema sobre todo mirándolo como en este caso, desde ópticas regionales o locales es bastante interesante, quedando claro que: “El comercio de esclavos, “la trata”, se realiza desde el siglo XVI por compañías o traficantes individuales que obtienen el privilegio o monopolio correspondiente [...]”⁹ lo que más adelante se fundamentó debido al *boom* económico que le propiciaba a las metrópolis incidir sobre sus colonias. En este caso, Cuba fue una de las más afectadas en su decursar histórico por lo que su estudio – no solo de forma general sino en el territorio que corresponde a la actual provincia de Santiago de Cuba – es la meta del esfuerzo plasmado en este trabajo.

⁸ Ambos estudios estuvieron tutorados por el profesor auxiliar adjunto del Departamento de Historia Carlos Rafael Fleitas quien trabaja el tema en colaboración con el Centro Cultural Africano Fernando Ortiz de esta ciudad desde el año 1992, con algunas publicaciones de resultados parciales.

⁹ Julio Le Riverend: *Historia económica de Cuba*, p.149.

De ahí que la presente investigación parta del **problema científico**: ¿Cuál fue el papel económico y social desempeñado por el mercado de esclavos en Santiago de Cuba entre 1820-1842?; cuyo **objeto de estudio** es el comportamiento de este mercado de esclavos. En correspondencia con ello se persigue como **objetivo**: Analizar los principales indicadores del papel económico y social desempeñado por el mercado de esclavos en Santiago de Cuba entre 1820-1842. Sustentado en la siguiente **hipótesis**: El mercado de esclavos desempeñó un papel consustancial en la vida económica y social de Santiago de Cuba entre 1820 y 1842 debido al comportamiento de sus principales indicadores.

La información documental se obtuvo del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba, donde se revisaron dos escribanías correspondientes a los 24 Protocolos Notariales de los años 1820-1842 correspondientes a las dos escribanías revisadas la primera la del Real Cabildo de Santiago de Cuba y la segunda con el nombre del escribano Heraclio García. La información sobre las compraventas de esclavos extraída de estas actas notariales fue procesada para obtener los principales indicadores que se analizarán en el contenido del texto.

En el análisis del proceso referente a la esclavitud se tomaron en cuenta diversos métodos de la investigación para las ciencias históricas. Se partió fundamentalmente del método materialista-dialéctico y su principio del desarrollo social y de la concatenación de los fenómenos unido al principio de análisis histórico-concreto, por sus aportes en la comprensión de la relación espacio-tiempo en el proceso estudiado nos sirvió para obtener los resultados anhelados formando parte además de la metodología general.

Métodos los cuales nos permiten imbuirnos en lo concerniente al mercado de esclavos. Donde la investigación científica estuvo relacionada con el análisis de la escasa prensa periódica de entonces y de las fuentes documentales conservadas en los archivos históricos, para ambos casos se aplicó la crítica de fuentes históricas. Además del análisis bibliográfico y documental que en el primero de estos permitió conocer la

bibliografía publicada acerca del tema objeto de estudio, y aproximarnos al punto de vista de cada autor, así como contextualizar el objeto de análisis en su marco histórico internacional, continental e insular.

Se utilizó además el método histórico-lógico que permitió en diferentes momentos definir la evolución y fundamentos históricos del tema en forma cronológica. Para la redacción del informe final se emplearon métodos como el inductivo – deductivo donde el papel del historiador frente a la documentación que procesa y la información que de ello recibe es resumido coherentemente en este método de investigación científica.

En ocasiones de alguna interpretación tergiversada sobre el objeto de estudio, la ciencia histórica brinda el instrumental apropiado para inducir o deducir muy justificadamente la verdad histórica. Sin embargo el método de análisis – síntesis accede a realizar el estudio histórico a través de análisis de las fuentes históricas y que permite a su vez una síntesis del fenómeno que se estudia, sin dejar atrás el método de análisis de lo general a lo particular (Concreto – Abstracto) que permitió desentrañar no solo las características de la evolución económica en Cuba sino las particularidades del proceso en Santiago de Cuba, al tenerse en cuenta las condiciones del periodo a nivel internacional.

La investigación está estructurada, para su fácil comprensión, en dos capítulos. El primero de ellos titulado **Panorama general de la Isla y Santiago de Cuba entre 1820–1842** que estudia el proceso económico y social desarrollado en la isla de Cuba en general y en la ciudad de Santiago de Cuba entre 1820-1842, a la vez que se deja constancia de la cantidad de esclavos que fueron movidos en la ciudad en dependencia del proceso de compraventas que se realizaron en todo el período descrito, unido al análisis de los implicados en dichos procesos de compraventas en este caso (Compradores y Vendedores).

Por otra parte el segundo capítulo, denominado: **Principales indicadores del mercado de esclavos en Santiago de Cuba entre 1820- 1842. Su impacto social.** El

mismo aborda propiamente el comportamiento de estos principales indicadores que denotaron al proceso de compraventa de esclavos. De este modo las castas, el promedio de edades, el estado salud de los esclavos y la constitución de estos según el sexo pasan a ser los elementos fundamentales que modifican el precio de los negros esclavos, de este último indicador (el precio) es analizada su fluctuación en dependencia del análisis de los indicadores mencionados, para así en conjunto demostrar en este capítulo II, el impacto de dichos indicadores en el ámbito social de Santiago de Cuba entre 1820-1842.

De esta manera se coincide que con el presente estudio se pretende como aporte esencial de esta investigación, un acercamiento a las peculiaridades de la compraventa de esclavos, como característica fundamental del mercado de esclavos en la ciudad de Santiago de Cuba, durante el convulso período de 1820-1842, y de esta manera contribuir a llenar un vacío existente hoy en día en nuestra historia regional y local.

Capítulo I: Panorama general de la Isla y Santiago de Cuba entre 1820–1842.

Dos capitales y un destino se alistaban a tomar decisiones en el Occidente y el Oriente de la Isla de Cuba durante el siglo XIX, donde las ansias de sacar adelante económicamente a la Isla, contrastaban con una posible rivalidad entre ambas regiones. La oligarquía de Cuba había luchado durante varias décadas para obtener una posición favorable en el mercado mundial azucarero, pero después de la década del 20 del citado siglo, el azúcar de caña de las Indias Orientales y la de remolacha – esta última del mercado europeo – se imponían con sus precios más baratos obligando a Cuba a olvidarse del *boom* económico azucarero de finales del siglo XVIII, así como de los precios altos y muy bien pagados del azúcar cubana en ese siglo.

Así entrado el siglo XIX oriente sufriría una situación traumática ya que solo aportaba un porcentaje ínfimo de este crudo al país, Pues todas las condiciones estaban creadas en el occidente, con mejores ingenios, trapiches y tecnología. Pero no solo el tema del azúcar toca de cerca al oriente del país y por consiguiente a Santiago de Cuba, capital que se erguía en el departamento oriental y luchaba por tener un papel importante en el deseo de ganar espacio en la economía del país. Así el café fue para Santiago de Cuba tan importante como el azúcar, pues las circunstancias de lo montuoso del terreno propiciaban la proliferación del grano y su comercialización.

El año de mayor producción cafetalera en la Isla es 1827, cuando se logran 72.088.200 libras de café de 82.680.000 arbustos, un medida de 0,87 libras por planta, de las que se exportan 50.039.581 libras (el 69,4%), y las restantes 22.048.619 libras (el 28,6%), quedan para uso interno, lo que representa, en una población de 730.562 personas, un consumo medio anual de 30 libras per cápita; demostrándose con estos datos que ya para entonces comienza a generalizarse el consumo de café en Cuba.¹⁰

No por gusto hoy en día se cuenta con una vasta bibliografía, artículos y otras fuentes de interés que revelan lo acontecido a la historia del grano y de los franceses que

¹⁰Ismael Sarmiento Ramírez: Cultura Material en el Ejército Libertador de Cuba (1868-1898), Tesis Doctoral, Universidad de Oviedo, 2002, capítulo I, Epígrafe 1.2.2, p.311. Apud Yaumara López Segrera: *Ob. Cit*, p.110.

estuvieron indisolublemente ligados al tema del cultivo, la producción y en general de todos los aspectos de este importante renglón de la economía santiaguera. Pero si estos aspectos mencionados anteriormente parecieran pocos, otros también se asomaron a las puertas de la economía de Santiago de Cuba, pues fueron la metalurgia y el desarrollo de maquinarias para las industrias en Estados Unidos las que apostarían en la extracción de minerales, como materias primas para luego obtener algún que otro beneficio de esto, faena que sirvió de catalizador para que ingleses y norteamericanos explotaran la ya tan conocida Mina de Santiago del Prado (Actual municipio El Cobre) descubierta en 1530 y que logró, aunque en menor medida, tratar de sosegar los problemas económicos de la capital oriental, convirtiéndose en un producto más del mercado económico santiaguero matizado además por el tabaco, la producción de alimentos y ganado.¹¹

Sin embargo luego de haber abordado brevemente sobre estos aspectos se pueden obtener algunos resultados parciales los que llevan a resumir que, Santiago de Cuba trató con sus problemas económicos de mantener una posición favorable en la Isla demostrando que su aporte era notorio como segunda capital del país en ese momento, aunque en la bibliografía se señale que: Las zonas que rodeaban a Santiago de Cuba y Guantánamo, en las jurisdicciones de igual nombre, solo constituyeron enclaves secundarios del régimen plantacionista.¹² Y que por consiguiente a este régimen, otro aspecto denotaría de suma importancia en el mercado de la economía cubana, que sería la introducción de negros que ya se había puesto en práctica desde siglos anteriores para que constituyera la fuerza de trabajo que sustentara las

¹¹Es válido aclarar que estos renglones dieron su aporte en el intento de desarrollar a Santiago de Cuba, pues a pesar que las vegas de tabaco existentes hasta ese momento no excedían la caballería de tierra y los que la laboreaban lo hacían en calidad de arrendatarios de los plantacionistas dueños en realidad, no obstante el tabaco experimentó un crecimiento luego del desestanco de 1827 aportando cifras considerables al mercado. Algo que de manera muy similar sucedía con la producción de alimentos, pues la tierra de cultivo de estos corría la misma suerte que el tabaco, pero con un elemento de diferencia y es que se podía comercializar el excedente de estos alimentos en las ciudades. Por otra parte el ganado además de propiciar la carne y las pieles se utilizó como fuerza de trabajo en los atrasados trapiches, lo que demuestra la importancia y beneficios de estos renglones económicos mencionados anteriormente. Para más detalles consúltese, Trabajo de Diploma de Leandro Naun Jun. El mercado de esclavos en Santiago de Cuba desde 1868-1878, pp.23-27.

¹²Francisca López Civeira, Oscar Loyola Vega, Arnaldo Silva León: *Cuba y su Historia*, p.42

aspiraciones de Cuba. Así todo lo referido al mercado esclavista sería de importancia obligada en todo el período de la esclavitud y del régimen de plantación en la Isla.

Epígrafe 1.1 Aspectos socioeconómicos generales de la Isla y Santiago de Cuba entre 1820 – 1842.

Desde mediados del siglo XVIII la economía y la sociedad cubana comenzaron un auge inusitado luego de un par de siglos de abandono, esta situación se vio coronada hacia finales del citado siglo gracias entre otros factores a la aplicación en la Isla de la política del despotismo ilustrado, sobre todo al empeño de la sacarocracia criolla por sacar adelante la región hacia la cual ya tenía sentimientos de patrilocalidad, ya que todos se beneficiaron con la revolución suscitada en la vecina isla de Saint Domingue y la pérdida de su preeminencia en el mercado azucarero mundial lo cual dio origen al inicio de la gran plantación esclavista dirigida hacia el mercado internacional.¹³ “Así esta existencia de la plantación esclavista constituye la característica socioeconómica más importante del siglo XIX cubano y sus consecuencias se observan rápidamente en la economía, la sociedad y la cultura nacional en la actualidad [...]”¹⁴

Una consecuencia inmediata de lo expresado fue la rápida introducción de grandes mesnadas de esclavos, pues desde tiempos atrás se tuvo la concepción de que el crecimiento económico estaba indisolublemente ligado al incremento de la masa esclava, por lo que plantea la historiadora Gloria García que “[...] el binomio riqueza – esclavos se afianza como fórmula de seguro éxito”.¹⁵ Esto coincide con el denominado segundo período de la esclavitud (1790–1819) caracterizado por el aumento del número de ingenios, el alza de la exportación cubana de azúcar¹⁶ y en correspondencia con esto aumentó el número de esclavos africanos introducidos a la Isla. De esta manera el: Mercado, existencia autóctona de capitales y fuerza de trabajo barata

¹³ Gloria García: “El auge de la sociedad esclavista en Cuba”, en: Instituto de Historia de Cuba: *Historia de Cuba. La colonia*, pp. 225-264.

¹⁴ Francisca López Civeira, Oscar Loyola Vega, Arnaldo Silva León. *Ob. cit.* p.34

¹⁵ Gloria García: *Ob. Cit.*, pp. 225-264

¹⁶ Por ejemplo en 1807 se exportaron hacia Estados Unidos 33304 toneladas métricas de azúcar, cifra sin precedentes en la historia de la colonia y que no sería superada hasta el 1841, cuando se exportaron 49196 t. m. Véase Tabla No. 38, Apud: Instituto de Historia de Cuba: *Ob. Cit.*, p. 491.

proveniente de África se dieron la mano como elementos consustanciales de la nueva realidad socio-económica, y determinaron los rumbos nacionales del siglo entrante¹⁷.

Entre 1820 y 1868 sobreviene como se había dicho anteriormente el tercer período del régimen esclavista en Cuba (aunque vamos a trabajar hasta 1842) en el que la expresión económica e ideológica de la Isla encuentra matices diferenciales, susceptibles de ser distinguidos, los cuales conforman etapas que van desde la libertad sin restricciones del comercio de esclavos y el auge del régimen de plantación, hasta el abogar por el cese de la Trata y por una abolición gradual de la esclavitud, con indemnización.¹⁸ Este último de los matices con poca conveniencia para la burguesía esclavista.

Lo anteriormente expuesto es natural, pues el esclavo vino a fundamentar la economía exportadora del país a pesar de que como en todas las colonias abundaba más en las zonas rurales, donde las plantaciones formaban los cultivos comerciales manifestándose con intensidad en la región occidental (La Habana, Matanzas) región en que la llanura propiciaba el desarrollo propiamente dicho de los centros azucareros así como en Las Villas y Camagüey que al igual que en la parte oriental era menos numerosa pero no insignificante. Vea cómo se manifestó esto de forma general en toda la Isla.

Tabla I.1. Número de esclavos introducidos en Cuba.

Períodos	Número de Esclavos
1821-1833	126 600
1834-1845	173 500
Total	300 100

Fuente: Instituto de Historia de Cuba, *Historia de Cuba. La Colonia*, pp. 271-272.

¹⁷ Francisca López Civeira, Oscar Loyola Vega, Arnaldo Silva León. *Ob. Cit.* p.36.

¹⁸ Instituto de Ciencias Históricas: *La esclavitud en Cuba*, p.17.

Nótese por ejemplo en esta tabla, que según los datos escogidos, el número de negros esclavos introducidos en la isla asciende a un total de 300100 ejemplares, los cuales sumados a la cifra que reportan los datos del censo de 1827 para la isla de Cuba, sumarían más de 500 000 negros esclavos para el país, cifra que beneficiaría aunque fuese en menor medida a la provincia de Santiago de Cuba por ser la segunda de importancia en el territorio.

Por otra parte durante el período constitucional de 1820 a 1823, ni el pueblo de la isla de Cuba ni su burguesía obtuvieron mayores beneficios. La España liberal no haría concesiones, a pesar de que ésta era una de las últimas posesiones que le quedaba en América, necesaria para financiar la guerra de reconquista y mantener todo su aparato burocrático de gobierno. Así se puso en evidencia la diferencia entre colonia y metrópoli, la cual se manifestó en toda una serie de conspiraciones durante el período.

Ya para entonces se evidencia un auge demográfico en Cuba, dentro del cual cambian las proporciones tradicionales, pues alcanza mayor número la población negra clasificada en diversas categorías, como se puede ver en la Tabla I.2.

Tabla I.2. Datos demográficos de Cuba 1827

Zonas	Blancos		De color libre		Esclavos		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Occidente	165058	41	46064	11	197415	48	408537	58
Centro	58848	57	17335	17	26324	26	102507	14
Pato. Príncipe	39375	64	6911	11	15704	25	61990	9
Oriente	47770	36	36184	28	47499	36	131453	19
CUBA	311051	44	106494	15	286942	41	704487	100

Fuente: Instituto de Historia de Cuba: *Ob. Cit.* p. 469

Como se puede apreciar en la Tabla I.2, entre la población esclava y la de color libre sobrepasan en cuantía a la población blanca en la Isla, más estas proporciones varían por región, mientras que en el Centro y en Puerto Príncipe se mantiene la hegemonía demográfica de parte de la población blanca, no sucede así en el Occidente, y menos en Oriente, donde la balanza se inclina decididamente hacia la población negra.

Al analizar lo planteado por el historiador holguinero José Novoa, se ha trabajado poco en la historiografía nacional el papel de los africanos y sus descendientes – ya sean esclavos o libertos – en la vida cotidiana de la primera mitad del siglo XIX. En tanto abundan textos sobre la impronta económica del negro no sucede lo mismo con su situación social y los elementos culturales a ellos inherentes.¹⁹ Los negros esclavos podían ser alquilados por sus amos para realizar servicios relativos a un oficio aprendido; en tanto los negros libres realizaban labores que eran desdeñadas por los blancos aun siendo pobres, como eran los de músicos, sastres, carretilleros, etc.

Santiago de Cuba gozó de una posición política con ciertos privilegios a pesar de haber sido desplazada por la favorable situación geográfica de San Cristóbal de La Habana para los intereses comerciales de la metrópoli.²⁰ Lo que le permitió fundamentar su economía así como el contrabando de negros esclavos entre otros aspectos de notada importancia. Todo esto a pesar de que era necesario para la metrópolis cumplir con su deber de proteger las poblaciones y costas del extremo oriental de la isla. Pero por detrás de esta real disposición ardía el deseo de erradicar el contrabando que se ejercía libremente por estos territorios. Las autoridades españolas no podían mantener a raya a los piratas más allá de la fortificada Gibraltar de América, La Habana. El

¹⁹ José Novoa Betancourt: *Los esclavos en Holguín 1720-1867*, p. 40. En cambio existen importantes estudios que pese a partir del papel del negro en la vida económica de la Isla en su visión general hay una contextualización de la impronta que ello tuvo en la sociedad colonial, Para más detalles consúltese: Pedro Deschamps Chapeaux: *El negro en la economía habanera*, pp. 31-46.

²⁰ Esto se debió fundamentalmente a la orden del Rey Felipe III (1607) de dividir la isla en dos gobiernos, uno para Occidente con capital en La Habana y otro para Oriente con su sede en Santiago convirtió a la ciudad en la segunda en importancia del país en materia de gobierno. Así pasó esta, por real disposición, a ser residencia del “gobernador y capitán á guerra de la ciudad de Santiago de Cuba y su distrito” el cual estaría subordinado al Gobernador y Capitán General de La Habana. Para más detalles consúltese: Hortensia Pichardo: *Documentos para la Historia de Cuba*, T.I, p. 142.

abandono del resto de la isla era total, pero la metrópoli insistía en negar a los colonos la libertad de vender y comprar.²¹

Hacia 1820, el régimen de plantaciones en la isla de Cuba iba en ascenso, creían los hacendados cubanos que los liberales españoles accederían a nuevas demandas para la Isla; pronto quedarían defraudados. El Departamento Oriental, más desatendido que el resto de Cuba, hizo grandes esfuerzos por su progreso, el cual descansaba en las plantaciones de café y caña de azúcar, la pequeña industria tabacalera, la ganadería de potrero en menor escala y cultivos para el consumo interno.

A pesar de la oposición de Inglaterra a la trata²², durante el período constitucional en el departamento Oriental de la isla de Cuba se continuó el tráfico negrero, autorizado primero y después clandestino; lo cierto es que los hacendados criollos intentaban obtener por todos los medios la fuerza de trabajo esclava, amparada por las autoridades que se hacían la vista gorda.

Los hacendados y comerciantes de la ciudad de Santiago de Cuba llegaron a enviar una representación a la Diputación Provincial para solicitar que se les autorizara la introducción de negros bozales en buques extranjeros llegados al puerto. La jurisdicción de Cuba recorrió un vertiginoso camino de desarrollo económico entre los años de 1823 a 1833, por consiguiente, se consolidó la gran plantación esclavista

²¹ Con la inauguración en 1825 del régimen en el cual la isla era considerada como plaza sitiada y el Capitán General tenía facultades omnímodas, se realizó en 1827 una nueva división, esta vez con carácter militar. Se creó el Departamento Central o del Centro que incluía a Puerto Príncipe y Las Villas con cabecera en Trinidad. La división promovida por iniciativa propia del Capitán General Don Francisco Dionisio Vives devino en mayor importancia que la civil. No obstante, no alteraría la administración pública que se mantuvo sobre las mismas bases de épocas anteriores. Para más detalles consúltese: Ramiro Guerra: *Manual de Historia de Cuba*, p.306; Joaquín Osés de Alzúa y Cooperacio: "Fomento de la agricultura e industria de la parte oriental de la Isla de Cuba," en: *Memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País*, 1880, pp. 179-185.

²² En 1817 fue oficialmente suprimida la trata negrera, según acuerdo firmado por España con Inglaterra, ratificado en 1835; más no se pudo detener el comercio clandestino ni siquiera a D. Francisco Valdés, Capitán General de 1841 a 1843, quien promulgó un reglamento esclavista con pretensiones altruistas. Este tratado no cumplió ningún objetivo al punto que el último desembarco de negros registrado se efectuó en 1873 en la zona de Pinar del Río. Para más detalles consúltese: Antonio Ballesteros: *Historia de España y su influencia en la Historia Universal*, T.X, p.606; José Luciano Franco: *Comercio clandestino de esclavos*, pp. 320-390.

cafetalera y algodonera, lo que permitió a la región su inserción en el comercio internacional.²³ No obstante fue la producción azucarera la que permitió mayor desarrollo de la economía cubana.

Tabla I.3. Producción azucarera de la zona Oriental en algunos años tomados al azar. (El 100% para cada año es la producción de la isla)

Años	%
1826	5.05
1827	4.40
1830	4.12
1835	5.48
1838	5.49
1843	4.94

Fuente: M. Moreno Fragnals, *El ingenio*, Tomo III, pp. 59-60.

La influencia de capitales cada vez mayores en el comercio, confirma el criterio de que éste iba ocupando su lugar en Santiago de Cuba; las sociedades reflejaban cómo influía el mercado mundial en la economía santiaguera, lo que implicaba gozar de sus ventajas pero también sufrir fluctuaciones y crisis. Entre 1831 y 1836 quedó asegurada la producción azucarera de la jurisdicción en el mercado mundial, mientras que los capitales invertidos en el azúcar obtenían mayores ventajas.²⁴

En los ingenios más pequeños había alambiques cuyo incremento se halla en razón directa con la producción de mascabado y miel; el aguardiente llegó a exportarse; Amistad, Armonía de Limones, Guaninicum, Tí Arriba, Paz de los Naranjos, Hongolosongo, Palma Soriano y San Andrés, eran los partidos de la jurisdicción de Cuba más poderosos en la producción azucarera. En el partido de Santa Catalina predominaban las haciendas algodoneras que gozaban del alza de los precios de estos productos en el mercado americano. No es coincidencia que en todos se concentrara una numerosa fuerza de trabajo esclava.

²³ Olga Portuondo: *Santiago de Cuba, desde su fundación hasta la Guerra de los Diez Años*, p.145.

²⁴ Ídem, p.147.

El desarrollo de la economía plantacionista acentuó la entrada de esclavos y la explotación intensa de los mismos, todo ello explica el por qué, desde fines de la década del 20 y durante los años 40 del siglo XIX, en la jurisdicción de Cuba la población esclava superó el 50% respecto al total de población. Lo más típico en la jurisdicción por lo montuoso del terreno fue el cimarronaje, donde se produjeron algunos conatos de rebeliones en las dotaciones, pero de poca envergadura.

No obstante, si se compara el promedio de esclavos de la Jurisdicción Cuba en el período que se está reseñando con la del occidente de la isla, es patente que había menor densidad de esclavos por ingenio. A continuación se pueden observar los datos en la siguiente tabla.

Tabla I.4. Promedio de esclavos por ingenios en la jurisdicción de Cuba 1827-1841

Censos	No. de ingenios	Esclavos por ingenio
1827	127	32
1830	101	54
1841	123	-

Fuente: Real Sociedad Económica de La Habana: *Memorias*, segunda serie T. I, 1846.

Los datos expuestos en la tabla anterior confirman, que mientras para la llanura Habana–Matanzas existen reportes de cientos de esclavos laborando en la gran plantación esclavista, para la citada jurisdicción de Cuba las cifras más altas nunca pasan del medio centenar de esclavos por ingenio como promedio.

La década del 30 del siglo XIX fue de gran producción cafetalera, en los años que siguieron a 1836 se obtuvieron elevadas cantidades para su exportación desde la jurisdicción de Cuba. Mientras que en el occidente de la Isla casi desaparecía el cultivo del café, aquí en el territorio santiaguero se fomentaron haciendas de este grano en nuevos partidos, propiciando la lejanía de producirse una crisis en este plantío, favorecida porque el terreno montañoso no interesaba al azucarero, además de que

este producto (El Café) se comercializaba con mercados tradicionales de Francia u otros países de Europa.

En las haciendas azucareras el trato a los esclavos era similar al de los cafetales, solo que las jornadas de hasta dieciocho horas en los cortes de caña se hacía bajo el tórrido sol tropical y en los trapiches e ingenios con el calor devorador de las calderas, mientras que los cafetales estaban cubiertos mayoritariamente con árboles, esencialmente frutales, lo que les permitía a los esclavos menos agotamiento gracias a la sombra que les brindaba, sin embargo el trato no se diferenciaba en ningún momento al de los que laboreaban en los cañaverales.

Asimismo la esclavitud urbana tenía un peso notable por ser centro político administrativo, pues Santiago de Cuba era la capital del Departamento Oriental y la segunda ciudad en importancia de la Isla; este esclavo en la vida urbana era doméstico por lo general, aunque también podía desempeñarse como artesano, carpintero o cualquier otro oficio propio de su condición así como lavanderas y planchadoras en el caso de las mujeres etc. De esta manera estos esclavos fueron el principal eslabón para el desarrollo de mercado de esclavos en la isla. De manera que este impacto en la sociedad santiaguera es también meta en este estudio.

1.2 Esclavos movidos en la ciudad de Santiago de Cuba entre 1820-1842.

Si bien durante el siglo XVII la ciudad tuvo un desarrollo lento, lastrado por las continuas invasiones de corsarios y piratas, además de que Santiago de Cuba era una ciudad de mucho tránsito, más a la metrópolis no le interesaba, quedando desplazada del lugar protagónico en el escenario político y económico de la Colonia. Por lo que desde los albores del XVIII ocurre un despertar respaldado por los hijos de estas tierras, puesto que es el siglo de la consolidación de la sociedad criolla, que si bien en La Habana tuvo entre otros resultados la erección de la Real y Pontificia Universidad del Máximo Doctor San Jerónimo de la Habana, el 5 de enero de 1728, en Santiago de

Cuba, tuvo su precedente cuando el 14 de abril de 1722 el Deán Pedro Agustín Morell de Santa Cruz fundó el Colegio Seminario San Basilio Magno.

Todo despertar ciudadano requiere de una economía que sustente las aspiraciones de los hombres, y Santiago de Cuba basó la reproducción de su economía fundamentalmente en la mano de obra esclava, no por gusto cuando Richard O´Farril vino a Cuba en 1715 como representante de una compañía para la venta de esclavos, estableció sus barracas en La Habana y en Santiago. El resultado de esto fue una mayor disponibilidad de negros según afirma Roland T. Ely.²⁵ No obstante, al establecerse la Real Compañía de Comercio de La Habana, entre 1740 y 1760, que introdujo a la Isla 5000 esclavos a precios elevadísimos, poco se favoreció la Jurisdicción Cuba.²⁶

Desde entonces el proceso de compraventas de esclavos siempre fue traumático para los esclavistas del oriente de la isla, y no fue hasta el establecimiento de cierta libertad en el comercio de esclavos en 1789 que se consiguió en alguna medida paliar la constante carencia de mano de obra. Aun así, todavía en 1802 seguían los propietarios de esta región suplicando la introducción de negros dado que:

[...] los hacendados de esta Jurisdicción, que sus cosechas pudieran ser de ventajas a tener operarios que les ayudara a la cultura de los campos, de que carecen p^r la falta de introducción negros que son las manos que hacen útil esa fértil y preciosa partida de dominación, que al toque de esta carencia vara con sumo dolor atrasados a todos los patricios minorados los dr^{õs} reales p^r las cortas producciones de las cosechas [...]²⁷

Así este despertar ciudadano de la economía de Santiago de Cuba, no pasaba inadvertido para el resto de la isla, de un mercado negrero donde negociantes, hacendados, médicos, abogados, capitanes, jefes de milicias e incluso mulatos libres pagaban el precio de las "mercancías humanas" traídas de diferentes lugares, pero

²⁵ Roland T. Ely: *Cuando reinaba su Majestad el Azúcar*, p. 47.

²⁶ *Ibíd.*, p. 48.

²⁷ Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba (AHP-SC): Fondo Actas Capitulares (AC), No. 16, f. 144 v-146 v, Cabildo Ordinario (CO) 8 de febrero de 1802. En la caligrafía de la época, escribían: p^r en vez de *por*, dr^{õs} como *derechos*.

principalmente de África. En el caso de esta investigación, los esclavos criollos también desempeñaron un papel importante para el trabajo en una ciudad movida por estos esclavos mediante su explotación, los cuales finalmente, no les quedaba otra alternativa que desarrollar la economía de una ciudad que dependía de esta costosa mano de obra. Así,

La demanda de esclavos-obreros procedía de diversas fuentes. Durante el período de la zafra, los plantadores reforzaban sus dotaciones con esclavos alquilados en la ciudad. Las hospederías y hoteles[...]las construcciones, las minas y los astilleros también obtenían de esta forma parte de su mano de obra[...]así algunos esclavista compraban esclavos con el exclusivo objeto de alquilarlos y vivir de los beneficios que este negocio les producía.²⁸

La afirmación anterior sobre la demanda de esta mano de obra, demuestra que era necesario en este período para los habitantes de la ciudad comprar o vender esclavos, aunque este proceso se realizara en dependencia de las posibilidades económicas de cada ciudadano, lo que también les daría según su desempeño en dicho proceso importancia en el ámbito social.

En esta investigación se muestra un análisis realizado a las dos escribanías revisadas, la del *Real Cabildo de Santiago de Cuba* y la de *Heraclio García*²⁹, donde fueron registradas 1297 compraventas de negros esclavos, para un total de 1664 esclavos entre los años 1820-1842 en Santiago de Cuba, cuyos movimientos tuvieron cierta variabilidad en cuanto a los porcientos que representaban según los años revisados. Para demostrar cómo se comportó dicha variabilidad en el proceso de compraventas se ha confeccionado una tabla, la cual expone los datos de este proceso representando fundamentalmente los porcientos de estos esclavos vendidos según el año.

²⁸ Rafael Duharte Jiménez: *La esclavitud en la ciudad de Santiago de Cuba durante el siglo XIX*, en: revista *Santiago*, p.132

²⁹ Estas escribanías provienen de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba. En este caso se escogen estas dos escribanías porque en el caso de la primera es la que ofrece una mejor secuencia en su cronología para este estudio, en el caso de la segunda escribanía se refiere solamente a los años de 1841 y 1842, sin embargo es la que se refiere a estos años de manera más completa.

Tabla 1.5 Por ciento que representan los esclavos vendidos por años

Años	Esclavos	%
1820	93	5.6
1821	111	6.7
1822	35	2.1
1823	58	3.5
1824	46	2.8
1825	19	1.1
1826	11	0.7
1827	23	1.4
1828	33	2.0
1829	25	1.5
1830	27	1.6
1831	60	3.6
1832	51	3.1
1833	33	2.0
1834	88	5.3
1835	74	4.4
1836	99	5.9
1837	99	5.9
1838	122	7.3
1839	116	7.0
1840	194	11.7
1841	169	10.2
1842	78	4.7

Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

Como se puede observar en los datos de la tabla presentada hay elementos comparativos muy visibles, nótese por ejemplo, que los dos primeros años tienen valores considerables de porcentaje al término de representar entre ambos más de 10% del total, sin embargo son los últimos nueve años del período investigado que resaltan, dando un monto total de más del 60%, lo que significa que fueron estos los años que alcanzan mayor significación para el proceso de compraventas de solo un total de los 1664 esclavos ya mencionados anteriormente. Sin embargo no se pueden perder de vista los años no referidos pues a pesar de no tener valores lo

suficientemente representativos demuestran que este mercado tuvo una continuidad anual, lo que permite un mejor análisis del proceso.

Ahora bien, al tomarse en cuenta en qué condiciones podían venderse estos esclavos a los que se hace referencia. Varios autores que han tratado sobre el tema han citado como una de las fuentes fundamentales de manifestación de ventas de negros al periódico *El Redactor*³⁰ sin embargo en los Protocolos Notariales del AHPSC se muestra una visión no desligada de lo planteado anteriormente sobre el diario, pero si diferente a esta, pues dicho protocolos tenían una sección la cual se nombraba muy sugestivamente “Ventario” y que también anunciaban no solo ventas de negros esclavos sino también piezas del hogar animales y otros objetos.(Anexo 2)

Como se pude apreciar en las diferentes es escribanías también se podía anunciar ventas de esclavos, a pesar de que las más divulgadas eran las de los periódicos donde se daba una muestra de la situación en que se encontraban estos negros para venderse haciendo sobre todo énfasis en las edades, las castas y los precios, pues era necesario conocer las características de los mismos ya que de la buena divulgación de estas “mercancías humanas” dependían las ventas que se podían realizar, teniendo en cuenta que este negro o negra podía servir incluso de regalo para otra persona.

Así dentro del escenario del mercado esclavista se podían efectuar compraventas para hacer ofrendas o donaciones, como muestra de que el esclavo era una mercancía o un objeto más en todo el proceso de la esclavitud en Cuba, basta leer cuando:

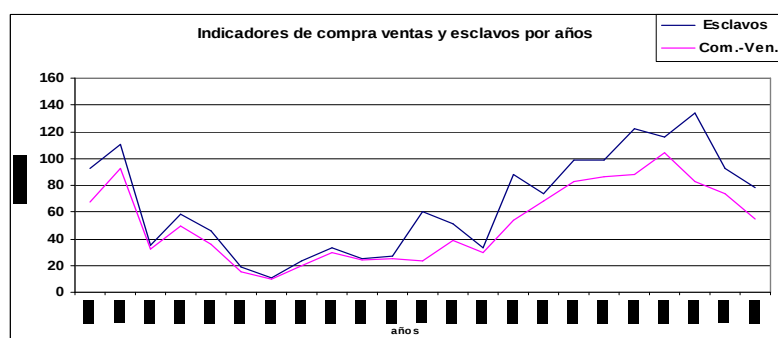
Sépase por esta pública y Real escritura que yo Don Nicolás de Villalón Capitán de Caballería del Ejército de este vecindario...otorgo: Que le hago gracia y donación, pura, perfecta e irrevocable de una negra nombrada María del Carmen casta carabalí como de treinta años de edad y valor de dos ciento cincuenta pesos moneda corriente...en cuya

³⁰Publicación periódica propiedad de la Sociedad Económica de Amigos del País que desempeñó un papel importante entre 1833 -1869, exponía todo el acontecer santiaguero. En sus páginas aparecían en muchas ocasiones los diferentes anuncios de compraventas de esclavos.

virtud y pa que tenga el título de propiedad...mi legitima hija Da María de la Caridad³¹.

Así a pesar del poco valor de la negra María del Carmen, no era de dudar que el presuntuoso regalo del padre fuera de mucha utilidad para su hija, pues la edad de trabajo de la negra fuera una de las más buscadas y mejores pagadas dentro del mercado esclavista debido que precisamente esta era la edad para el mejor aprovechamiento del esclavo en el trabajo. Sin embargo este asunto de las donaciones no es de tanta abundancia en este período donde lo más importante era comprar o vender como fundamentos esenciales de un mercado para sacar adelante la economía santiaguera, siendo así las compraventas alcanzan una importancia significativa en los años citados, marcando pautas además en la representación que tuvo para la cantidad de esclavos vendidos por años, el gráfico a continuación muestra como se comportaron ambos indicadores entre 1820-1842. (Anexo 3)

Gráfico 1.1 Comportamiento de la cantidad de esclavos y compraventas entre los años 1820-1842.



Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

³¹ AHP-SC: Fondo Protocolos Notariales. Escribanía Heraclio García. No. 208.f.52v

Nótese en este gráfico que los datos referidos a la cantidad de esclavos son superiores a los de las compraventas, ya que en una sola de estas se podían vender más de un esclavo ratificando la diferencia entre esclavos vendidos y compraventas.³² (Anexo 4)

Todo esto es debido a que el procedimiento de realización de ventas era efectuado de diferentes maneras, entre alguno de estos ejemplos se pueden encontrar las ventas de esclavos como objeto heredado por alguna familia o en las diferentes haciendas tanto algodonerías, azucareras o la que se puede observar continuación, una venta de una hacienda de café que incluía varios esclavos:

Sépase por esta pública y Real escritura que yo Don Pedro Luis Golis de este vecindario[...]vendo[...]en venta Real, perpetua, pura, perfecta e irrevocable a Don Antonio Abas Collazo, y Don Juan Bautista una Hacienda de Café de mi propiedad nombrada la Gaité[...]situada en la loma del Gato, partido de Hongolosongo, establecida en cuatro caballerías[...]con diez y ocho esclavos de su dotación[...]por precio de doce mil pesos moneda corriente.³³

Entre estos esclavos 13 de ellos eran hombres y 5 mujeres todos en edad servil. Esto negros además no estaban ni hipotecados ni con ningún otro gravamen, según el documento legal. Todo lo anteriormente expuesto demuestra porque existía gran diferencia entre la cantidad de esclavos y la cantidad de compraventas. Sin embargo, ¿quiénes estaban detrás de todo este gran negocio que fue el mercado esclavista? En el proceso de revisión de las fuentes para esta investigación se encontraron compraventas de hasta treinta esclavos por cada una de ellas, para más detalles consúltese las diez mejores ventas de las escribanías revisadas en el periodo señalado.

³² En el proceso de revisión de las fuentes para esta investigación se encontraron compraventas de hasta treinta esclavos por cada una de ellas, para más detalles consúltese las diez mejores ventas de las escribanías revisadas en el periodo señalado.

³³ AHP-SC: Fondo Protocolos Notariales, Real Escribanía del Cabildo de Santiago de Cuba, No 27.f.65

1.3 Comprar o Vender esclavos. Tarea de Señores.

La historiografía cubana ha dibujado con sugestivos nombres a los dueños y propietarios de esclavos que dentro del mercado pasaron a ser el catalizador más importante del proceso de las compraventas, de esta manera fueron nombrados en múltiples ocasiones como: “sacarocracia, plantadores, hacendados esclavistas, plantocracia, terratenientes esclavistas, y burguesía esclavista[...]conceptos más comúnmente utilizados, aunque se coincide que, el concepto más real parece ser el de burguesía esclavista.”³⁴ No obstante como se les llamase a estos hombres y mujeres³⁵ es de importancia analizarlos por marcar pautas en un proceso tan significativo como el mencionado inicialmente. Así dentro de esta gama de compradores y vendedores aparecerían “los apoderados”³⁶ que en la gran mayoría de los casos eran personas de prestigio que se le podía tener confianza para este tipo de negocio, sin embargo en este caso esta élite de hombres y mujeres no fue de mucho impacto en el periodo que se investigó, pero aunque no tuvo gran representación en el mercado esclavista estudiado, sí tuvo un acontecer distintivo digno de señalar.

En el análisis realizado en las escribanías antes descritas se encuentran un gran número de propietarios, vendedores, compradores y algunas que otras Compañías que se destacaron al vender o comprar esclavos, la siguiente tabla a continuación muestra las particularidades de dicho proceso incluyendo un porcentaje representado de acuerdo con la posición social³⁷:

³⁴ Francisca López Civeira, Oscar Loyola Vega, Arnaldo Silva León: *Ob. cit.* p.44

³⁵ Tal parece que a la luz de un mercado donde para muchos las mujeres no jugaron un papel importante, es necesario aclarar que, a pesar que estos tipos de negocios eran una profesión de hombres, en este caso en la investigación realizada una suma de 544 mujeres participaron en el proceso de las 1297 compraventas mencionadas inicialmente entre 1820 -1842, lo que representa un 41,9 % del total, de esta manera estas cifras parecen razonables, aunque no son superiores a la de los hombres que superan el 50%, pero si considerables para un período en la historia donde imperaba el machismo.

³⁶ Los apoderados eran aquellas personas que mediante testamentos, poderes legales, o de otra manera obtenían cierta potestad sobre los bienes de diferentes familias o personas que se lo agraciaban. En muchas de las ocasiones estos poderes se concedían para efectuar ventas de esclavos.

³⁷ En este caso cuando en el texto se hace referencia al término posición social se está hablando de ciertos títulos otorgados a los habitantes de la isla que les permitía diferenciarse entre sí. Algunos de ellos son Don (a). Mister Mr. Licenciado Lic. Y por último Señores(as), Sr, Sra. Los cuales no solo les

Tabla 1.6 % Representado por compradores y vendedores según su posición social.

Posición Social	Cantidad	% Representado
Señores	1129	87,0
Sin Posición Social	73	5.6
Morenos Libres	42	3.2
Compañías	25	2.0
Comerciantes	28	2.2
Total	1297	100.0

Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

Cuidadosamente se ha efectuado el análisis de las fuentes consultadas del AHP-SC de donde se han podido obtener los datos valiosos de la tabla anterior. Por ejemplo, nótese que los porcentajes referentes a los comerciantes y las Compañías que jugaron un papel importante en este proceso y de cuyo total era de 1297 compraventas son indicadores bastantes parejos entre ambos, pero muy efímeros con respecto al total general y al que representa a los señores que lideran el primer lugar de la tabla con más del 80.0 % que lógicamente desplazan a segundo plano a la representación de los morenos libres y los nacidos en la isla pero que no habían obtenido ningún título social.

Sin embargo dichas comparaciones llevan a aseverar que el negocio de vender o comprar esclavos en este período fue tarea de señores aunque no se deben desdeñar los otros porcentajes pues con la cantidad de compraventas y la cantidad de esclavos reseñados anteriormente en el texto se recaudó en el Santiago de 1820-1842 una

permitía diferenciarse entre sí, sino además de los morenos libres o de los simples criollos que hasta ese momento no habían alcanzado ningún título social. Todo este aparato lo que contribuía a rubricar con más efectividad los negocios, sobre todo del que se está abordando en la investigación.

suma \$ 3 676 899 en moneda corriente, cifra considerable que naturalmente incidió en la economía santiaguera del período y todo gracias al mercado esclavista.

Capítulo II: Principales indicadores del mercado de esclavos en Santiago de Cuba entre 1820 - 1842. Su impacto social.

En el comienzo de esta investigación se afirma que el ilustre abogado bayamés José Antonio Saco asegura – en su bien documentada *Historia de la esclavitud* – que desde la segunda mitad del siglo XVI, se comenzaron a introducir negros esclavos en Cuba. Sin embargo es a partir de 1595 que se oficializa todo el acontecer referente a la trata de negros y por consiguiente en los finales del siglo XVIII, y principio del siglo XIX, es desencadenado un fervor por adquirir estas “maquinarias humanas”, empleadas en todo el acontecer de la plantación no solo en la región occidental de la Isla sino también en Santiago de Cuba.

Pues: “[...] El siglo XIX encuentra al Santiago de Cuba en una situación de aislamiento, con una economía cerrada en tanto que sus habitantes cultivaban para satisfacer sus necesidades y la de un movimiento comercial lento, solo dinamizado por el contrabando [...]”³⁸. Por lo que la segunda capital de la isla trataría de poner empeño en torno al despunte de su economía, encontrando salida en el negocio de compraventas de negros, característica fundamental del mercado esclavista en el tercer período del régimen de la esclavitud en Cuba. Lo que no quiere decir que haya encontrado salida también en otros aspectos importantes para el desarrollo de su economía.

Sin embargo toda esta influencia del mercado esclavista provocó un aumento de la población esclava en la ciudad, pues: “el crecimiento demográfico que experimentó la ciudad en el período llegó a ser proporcional con el resto de la Isla. La población de Santiago creció en un 43 % mientras el de la Isla lo hizo en un 40 %, como fue significativo el aumento de la cantidad de esclavos al llegar a un 47 %, casi al mismo valor que la Gran Antilla con un 50 %.”³⁹. De manera que todos estos acontecimientos

³⁸ Yaumara López Segrera: *Ob. Cit.* p.69.

³⁹ *Ibíd.* p.72.

denotan la importancia marcada del estudio del comportamiento del mercado esclavista en Santiago de Cuba entre 1820-1842.

Epígrafe II.1. Castas, sexo, estado de salud y edades.

En otras investigaciones y estudios referentes al tema sobre el negro, se ha tratado, y no en poca medida, todo lo referido al etnónimo y la procedencia de los negros esclavos en Cuba. No obstante todo este universo de los esclavos y sus naciones encierran una estrecha relación con el devenir de un mercado que no se limitaba en venderlos, ya para esos tiempos existía un constante proceso de vender o comprar al menos un esclavo para satisfacer las necesidades económicas o domésticas.

Así las castas⁴⁰ no fueron más que un indicador importante en todo el proceso de compraventas de esclavos, que resumía diferencias que: “Sin penetrar en el tema de la procedencia de los negros esclavos traídos a Cuba, es bueno recordar que los dueños[...]tenían sus teorías muy definidas sobre el comportamiento y cualidades productivas de las distintas «naciones» africanas”.⁴¹ Así dentro de este conjunto de castas y naciones se mostraría el desempeño de congos, carabalíes, mandingas, criollos y otros tantos negros esclavos, que le dieron diferentes matices al solo hecho de comprar o vender un esclavo, en un acontecer donde a los dueños les importaba mucho de donde procedían esas mercancías.

Por lo que estos matices y diferencias serían rápidamente apreciadas ya que: “Entre la masa de esclavos traídos al país, hay en lo referente a su tipología, notable

⁴⁰ En los Protocolos Notariales revisados, el término casta es el que se utiliza para definir la procedencia de los esclavos cuando se efectuaba una compraventa. La presente investigación precisa acogerse al término entonces empleado en la documentación revisada; no obstante, es bueno dejar sentado que se tiene conocimiento de la imprecisión que desde el punto de vista antropológico lleva implícito el término casta, pues los diversos indicadores para catalogar al negro esclavo en el siglo XIX podían indistintamente ser etnónimos o topónimos. Para más información al respecto se sugiere consultar a Jesús Guanche: *Africana y etnicidad en Cuba*, pp. 9-14.

⁴¹ Manuel Moreno Friginals: *El Ingenio*. Tomo II. p.9

discordancia [...] la coloración de la piel varía desde el negro ebánico, al moreno claro rojizo, al negro desteñido [...] además divergen por particularidades morfológicas y atributos psicológicos.”⁴² Por lo que a lo largo de este estudio se hará referencia a algunas de ellas.

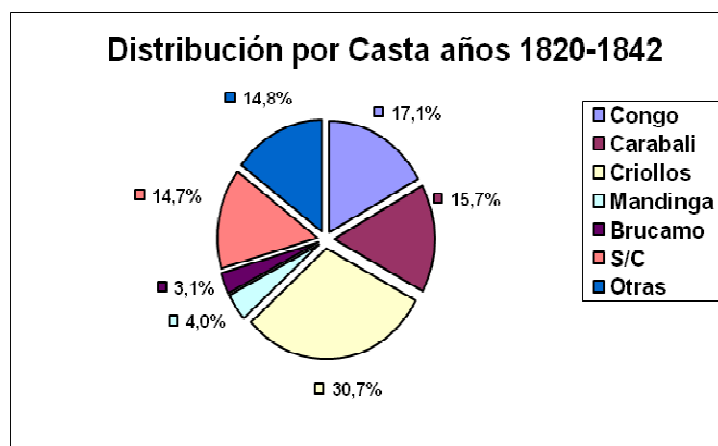
Hoy en día se puede afirmar que esta mano de obra esclava en su calidad y cantidad era básicamente importada directamente del continente africano donde los buques recibían grandes cantidades de esclavos de una zona determinada, y todo esto a pesar de que tenían en ocasiones que completar el cargamento en otros puertos del mismo continente, lo que evidencia las diferencias étnicas de los cargamentos entrados a Cuba. Pero no solo este fenómeno del que se está hablando y que se desarrolló en África esencialmente permitió una diferencia de castas, pues: “Además de este proceso hay que recordar que no toda la fuerza de trabajo empleada en la plantación cubana procede de África, sino de algunos depósitos esclavistas del Caribe: Barbados, Curazao y Jamaica, constituyendo un verdadero muestrario de denominaciones étnicas [...]”⁴³ No obstante en esta investigación que se realiza, este fenómeno está dado en menor medida.

Ahora bien, los datos recogidos referentes al indicador de las castas en las dos escribanías mencionadas en el trayecto de texto y que corresponden a los esclavos en compraventas en los años citados, fueron ubicados en una tabla. (Anexo 6). De la cual se deriva el gráfico a continuación, mostrando la distribución por castas y porcentajes que representan cada una de ellas del total.

Grafico II.1: Porcentaje que representan las castas entre los años 1820-1842.

⁴² Juan Jerez Villareal: *Oriente (Biografía de una provincia)*, p.150

⁴³ Alejandro de la Fuente García: *El mercado esclavista habanero, 1580-1699: Las armazones de esclavos*, en: *Revista de Indias*. No.189. p.389



Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

En el gráfico mostrado anteriormente se observan las siete particularidades que constituyen el indicador relacionado a las castas, y que resume los porcentajes de cada una de ellas, nótese por ejemplo que los valores de menor magnitud están representados en los de origen mandinga⁴⁴ y brucamo que con solo el 3,1% y el 4,0% respectivamente no son valores que sobrepasen al sumarlos entre ambos el 10% del total de los esclavos vendidos, de manera que a pesar de verse representados con respecto al mercado esclavista, hay que aclarar que estos no eran fundamentalmente los más vendidos en este período.

Pero la misma suerte no correrían los esclavos congos⁴⁵ y carabalíes⁴⁶ que sin duda los porcentajes que representan entre ambos sobrepasan el cuarto del total de esclavos vendidos situándolos en una posición favorable con respecto a los mencionados

⁴⁴ Ocupan la mayor parte de la senagambia, y se dividen en mandingas propios, ylofes y fulaces; estos son los más inteligentes tal vez por alcanzar la civilización arábiga, pues la mayor parte sabían escribir y eran por eso muy estimados. Para más detalles consúltese. José María de la Torre: *Compendio de geografía física, política, estadística y comparada*, p.53.

⁴⁵ Proceden de la línea equinoxial o Congo, y se distinguen con las denominaciones de Congos-Reales, (los de Angola). Son fuertes para el trabajo. Ídem.

⁴⁶ Proceden del reino Benín o de las costas de carabalí (de donde tiene origen su nombre) se distinguen en carabalí suamo, bibí, .bricamo y bras. Tienen los dientes cortados en forma de lanzas, y son enemigos de los congos. Ídem.

anteriormente, ya que los compradores tenían sobre todo para el trabajo duro, ciertas preferencias.

Haciendo reseña a otros esclavos, ya en otras partes del texto se han explicado las notables limitaciones que se han tenido con respecto a la revisión de la información y en otros casos cómo se ocultaban diversos datos, que no aparecían en los documentos legales, algunas veces para beneficio de los vendedores y compradores. Muestra de esto era cuando en disímiles ocasiones no aparecían contempladas las diferentes castas de algunos esclavos en los documentos revisados procedentes de las escribanías con que trabajamos en la presente investigación.

Haciendo referencia al gráfico anterior y acerca de estos aspectos tratados, obsérvese por ejemplo que todo lo anterior lleva a la conclusión primeramente, que este 14.7% representado en el gráfico, con el nombre de sin castas (S/C) refiriéndonos a estos individuos, no fue más que un recurso que empleaban los implicados en el proceso de compraventas que posibilitara alguna que otra ganancia a su favor, pero primordialmente sobre la base del beneficio económico, además de reseñar, que no fue en menor medida que se cometieron estas adulteraciones, pues el valor representativo de estas, es considerable con respecto al total de compraventas.

En otro punto de vista ya se habló de algunas de las castas, que aunque en menor medida, influyeron por su importancia en este indicador. Ejemplo de esto se tiene a los esclavos lucumíes⁴⁷, minas, vivi y otros, unidos a las ya mencionadas castas caribeñas que en este caso se encuentran recogida en el gráfico en la modalidad que se refiere a otras castas(Otras), cuyo calificativo fue escogido por la particularidad que tuvieron estos esclavos al ser vendidos y comprados, y es que fueron, una poca representación de cada uno de ellos, es por eso que para que no quedaran fuera del análisis se incluyeron en esta parte del gráfico con dicha designación. Así el cumulo de estos

⁴⁷ Traídos de diferentes costas, se distinguen por rayas moradas en sus cachetes, Son fuertes para el trabajo pero indómitos y propensos al suicidio (ahorcarse). Ídem.

esclavos alcanzaría de la representación del 14.8% del total, cifras también considerables con respecto a otras también expuestas.

Sin embargo resalta evidentemente el valor simbolizado por los esclavos nacidos en Cuba, que asoman un 30.7% de esclavos dados en compraventas, siendo esta la cifra de mayor peso que se observa en el gráfico. Pues hay que aclarar que se está historiando sobre un mercado mayormente de ciudad, donde los compradores y vendedores tenían ciertos favoritismos por los esclavos criollos. Esto se debía que este esclavo no tenía la limitación de proceder de otro lugar, por tanto tenían costumbres que habían aprendido en el pleno desenvolvimiento de este mercado esclavista y para muchos de sus dueños eran más apropiados para el trabajo doméstico, o más fácil de dominar para el trabajo duro. De manera tal que estas características propiciaran que la mayor cantidad de esclavos vendidos estuviera constituida por los esclavos criollos.

No obstante en este caso dentro del universo de los esclavos criollos figuran en una pequeña parte los ya conocidos esclavos mulatos, que además de nombrarlos así por la coloración de su piel, tenían otras características que los diferenciaba de los negros de tez oscura y cuya representación estuvo marcada por un 7.7% del total de esclavos analizados. Lo que demuestra su bajo porcentaje en comparación con el total de criollos y el de esclavos en compraventas de forma general. Sobre este hecho se puede tomar como fundamento que: “[...] los mulatos generalmente poseen mayor inteligencia que los negros puros, más diestros y vivos, más sagaces, tienden a libertarse de la esclavatura, a entrar en la categoría de artesanos libres de los pequeños propietarios y comerciantes [...]”⁴⁸ características que no favorecían a la burguesía esclavista que pretendían enriquecerse pletóricamente con el negocio de las ventas de esclavos.

Pero todo lo contrario podía ser para otros negros que fundamentalmente fueron traídos a Cuba de África para ejecutar trabajos más duros y los cuales además tenían

⁴⁸ Juan Jerez Villareal: *Ob. Cit*, p.152

características diferentes de estos mulatos nacidos en Cuba y acogidos en este caso dentro de los negros esclavos criollos⁴⁹. Es precisamente por estas particularidades que resalta dentro del mercado de esclavos en Santiago de Cuba el impacto de los esclavos criollos, así como el desplazamiento a segundo plano de los esclavos traídos de África.

De esta forma el análisis y procesamiento de los datos anteriores, demuestra el peso trascendental del indicador que representa las castas, y que permite llegar a la conclusión para este aspecto, que en dependencia de la procedencia de estos esclavos en su calidad de mercancías, estribaba su comercialización en el mercado negrero, así como la fluctuación de sus precios que tanto importaba para los que se desempeñaron en este asunto.

Otro elemento que resalta y alcanza gran importancia para estos análisis está dado en la composición de estos esclavos según el sexo, indicador también, que define el comportamiento del proceso de compraventas pertenecientes al mercado de esclavos. Y es que, la real polémica que pretende responder la incógnita de quienes eran más importantes si los esclavos varones o las muy cotizadas esclavas hembras, dentro de todo el acontecer de la esclavitud, ha permanecido en casi todas las investigaciones que se refieran al tema sobre los negros esclavos en Cuba.

Diversos criterios se han manejado en varias ocasiones que evidencian el planteamiento anterior, por ejemplo existen varios criterios demostrando que:[...] la preferencia de los esclavistas[...] por las mujeres entre los esclavos más jóvenes parece estar fuera de toda duda. Estas serían preferidas en las labores domésticas y

⁴⁹ Con respecto al universo de las características de estos esclavos es válido aseverar que algunas de ellas estaban dadas por el aspecto físico, por ejemplo el color de la piel, los cabellos y la forma del rostro; de manera que las cualidades psicológicas se definirían por el temperamento, la inteligencia y la resistencia al trabajo ya fuera doméstico o de plantación, esta última cualidad psicológica de mucha importancia para los que se desempeñaron en el negocio de compraventas de esclavos.

en más de una ocasión harían el papel de compañeras sexuales del dueño. Además eran frecuentemente utilizadas en las tabernas, casas de hospedaje, prostitución y como vendedoras de productos diversos [...] ⁵⁰ Además de la necesidad de sus vientres para la reproducción de otros esclavos, permitiendo así no tener que salir a buscarlos en los enclaves de procedencia africana y caribeña como ya se aludía anteriormente

Por otra parte y haciendo referencia a los esclavos varones, era lógico que en pleno período plantacionista en Cuba, se hacía notar la necesidad de brazos masculinos para el desempeño de los oficios del campo, estos esclavos básicamente eran los fundamentales para reproducir la economía, incluso eran de importancia para otras labores que no eran tan fuertes como el trabajo duro en la plantación, pero que las mujeres no podían desempeñar en su condición de féminas, dando muestras también que se hacía necesaria la mano de obra masculina en este acontecer. No obstante en este estudio no se pretende tomar partido por algunas de las afirmaciones que se hayan referido a este punto de vista en otras investigaciones. Solo se quiere analizar los datos cuantitativos en correspondencia con la composición de estos esclavos por sexo, expuestos en la siguiente tabla y algunas que otras cualidades de los mismos.

Tabla II.1 Composición de los esclavos según el sexo entre 1820-1842.

Sexo	Cantidad	% que representa
Masculino	833	50.1%
Femenino	831	49.9 %
Total	1664	100 %

Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

Nótese por ejemplo que los datos referidos a la cantidad y el porcentaje que representan estos esclavos según el sexo, son positivamente parejos, lo que permite

⁵⁰ Alejandro de la Fuente García: *Ob. Cit.*, pp. 394-395.

cierto equilibrio en lo referente al negocio de compraventas. De esta manera el análisis de estos datos posibilita que en la investigación no exista la inclinación por alguno de ambos sexos, a diferencia de muchas investigaciones que en ciertas ocasiones, y aunque no haya sido de manera intencional, uno de ambos sexos supera al otro en calidad cuantitativa.

Así en el transcurrir diario de la ciudad de Santiago de Cuba era evidente el mercadeo de esclavos, dando muestras de poder económico y posición social para los que los efectuaban y donde hombres y mujeres esclavos eran vendidos y comprados para beneplácito de los dueños que los maltrataban y sometían, así este indicador referido a la composición de los esclavos distribuidos según el sexo sería de importancia notoria en esta ciudad santiaguera, indicador que también pasaría a ser, según la preferencia de los esclavistas un elemento modificador del precio.

Sin dudas en este comportamiento del mercado de esclavos no se pueden perder de vista dos indicadores importantes que lo caracterizan, se está haciendo reseña al promedio de edades en los esclavos y su estado de salud. En este último de los casos, era lógico que vendedores y compradores se interesaran por el estado de salud de estos esclavos, pues estos procedimientos de compraventas constituían pequeñas inversiones para desarrollar sus economías.

De esta manera para que un negocio de compraventas de esclavos tuviera un buen éxito o que por lo menos funcionara, era necesario que cuando los esclavos tuviesen alguna tacha, defectos corporales, o era visible el deterioro de su salud, debía de aparecer en los documentos legales que se firmarían para efectuar las compraventas. De no ser de este modo, y el comprador se daba cuenta que el esclavo tenía algunas de estas anomalías, podía reclamar sus derechos sin que ningún otro procedimiento lo impidiera, lo que le restaba cierto prestigio al vendedor incluso pérdidas económicas. Una muestra de cómo eran estos procedimientos se observa cuando el Sr:

Don José Vera de este vecindario otorgo venta real, perpetua y si enajenación a Doña María Felipa Juarez también de este vecindario, para si y sus sucesores un negro nombrado José Agustín como de veinte y ocho años de edad, casta viví, con todas tachas vicios y enfermedades, con clavos en los pies y manos y se lo vendo en ciento cincuenta pesos moneda corriente... sin que se pueda intentar los dros de reivindicatoria [...]⁵¹

De este modo cuando se efectuaban las compraventas y se declaraban los defectos de los esclavos, este proceso adquiriría mayor legalidad. No obstante los defectos de salud y otras tachas de los esclavos pasarían a ser elementos modificadores del precio en el momento de ser vendidos y comprados. Sin embargo el vendedor siempre declaraba las tachas y enfermedades perceptibles y evidentes, llevando esto consigo que quedaran algunos de estos problemas ocultos, debido a la vida precaria de los esclavos.

De todas maneras siempre existieron casos de vendedores de esclavos que queriendo salvar su dinero o recuperar las pérdidas sufridas en una compra infeliz procurasen vender un esclavo ocultando sus problemas de salud, un caso triste pero interesante es el recogido por Carlos Rafael Fleitas quien describe la autopsia practicada a una negra esclava carabalí que murió a pocos días de haber sido vendida por su dueño, y que en realidad era portadora de serios problemas de salud. No era por tanto nada infrecuente que los compradores timados acudiesen a la justicia para reclamar contra los deshonestos vendedores, en tal caso solían buscar la asesoría de los médicos forenses de la ciudad, entre cuyas responsabilidades contractuales estaba previsto mediar en estos litigios.⁵²

Aunque por otra parte siempre fue tarea de esta burguesía esclavista tratar de mantener, bien fuese en menor medida, la salud de los esclavos en la mejor condición posible, de esto dependía que los mismos pudieran desempeñar al máximo de

⁵¹ AHP-SC: Fondo Protocolos Notariales, Real Escribanía del Cabildo de Santiago de Cuba, No 31 f.26. En este caso escribían dros que significaba derechos

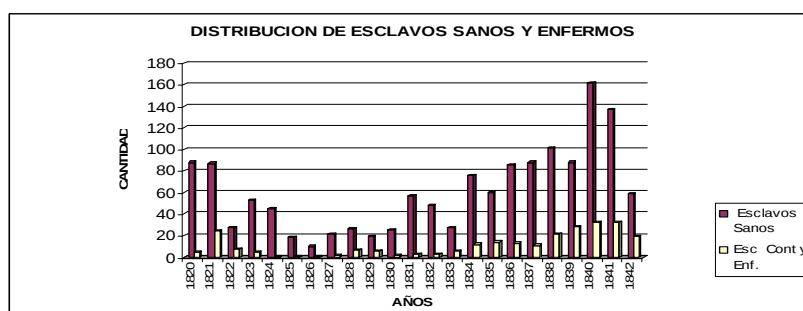
⁵² Carlos Rafael Fleitas: "Los inicios del servicio médico forense en Santiago de Cuba", en: *Memorias 2/* 2005, pp. 26-32.

explotación sus tareas para los esclavistas o que tuvieran una mejor demanda en el mercado de esclavos, para establecer una mejor fluctuación de los precios o tratar en mayor medida de no afectar sus ganancias.

Esto ha generado algunas bibliografías que hoy son de gran utilidad para el estudio de la esclavitud en Cuba, dado que los dueños de grandes dotaciones solían contratar a un médico a tiempo completo al menos durante los períodos de más intensa faena, algunos de ellos dejaron constancia de su experiencia profesional al redactar libros que han llegado hasta nosotros como el célebre *Vademécum de los hacendados cubanos* del Dr. Honorato de Chautesalins.⁵³

De igual forma este fenómeno del estado de salud y otras tachas que podía tener el esclavo estuvo de manifiesto en esta investigación, a continuación se muestra un gráfico con dicho comportamiento por años derivado de la elaboración de los datos recogidos en las escribanías descritas en el texto y reflejados en una tabla (Anexo 7)

Gráfico: II.2 Distribución de esclavos según su estado de salud o la tacha.



Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

En el gráfico anterior con respecto a los datos procesados se puede observar que los valores de menos significación están representados en los primeros catorce años del

⁵³ Carlos Rafael Fleitas: "Bibliografía médica sobre los esclavos en Cuba", en: *Del Caribe*, No. 35, 2001, pp. 80-87.

período de esta investigación, donde además, en tres años consecutivos solamente hubo un solo esclavo por año con tachas o enfermedades, confirmando la afirmación hecha anteriormente sobre los pocos valores representativos de este indicador en estos años. Pero pese a esta situación, en los restantes años sucedió lo contrario, donde las cifras sobre este indicador son más elevadas.

Por ejemplo, nótese que los últimos años son los que tienen las cifras más altas sobre la cantidad de esclavos en compraventas de esta manera estas circunstancias, propiciarían un mayor número de esclavos enfermos o con tachas. Todo esto evidencia la conclusión parcial que a mayor cumulo de esclavos en compraventas, mayor serían las cifras de los esclavos con afectaciones de este indicador. Por lo que el desigual comportamiento que se observa en el gráfico mostrado era producto de esa situación.

Por otra parte, haciendo reseña de otra característica importante del indicador analizado, se puede alegar que un esclavo enfermo no podía costar lo mismo que uno en buenas condiciones de trabajo. Cuando en la cita anterior se revelaba que el negro José Agustín de 28 años de edad, pero enfermo con clavos en los pies y las manos, podía costar 150 pesos, en otra compraventa de esclavo que se realizó en otra escribanía, se demuestra que el negro Marcelo también de la misma edad, pero en este caso sano y sin ninguna tacha, fue vendido en 400 pesos⁵⁴. Lo que patentiza que la salud de los esclavos en compraventas, también era un elemento modificador de los precios en el mercado esclavista.

En lo referente a la edad, y por consiguiente haciendo reseña sobre otro indicador importante hay muchas particularidades que se puedan subrayar. Por ejemplo, tómese en cuenta como se ha hablado del período plantacionista en Cuba y en lo particular en la ciudad de Santiago de Cuba, donde era objetiva la necesidad de adquirir esclavos jóvenes para los trabajos en el campo, sin embargo al hacer referencia sobre el

⁵⁴AHP-SC: Fondo Protocolos Notariales, Escribanía Heraclio García, No.209, f.45

mercado esclavista preferentemente en la ciudad se hacía necesario esta mano de obra pero para el trabajo doméstico, lo que implica realizar un análisis sobre el indicador que hace referencia a las edades de estos esclavos, por ser este un indicador de mucha importancia.

Para observar este comportamiento se ha confeccionado una tabla donde aparecen divididos según el sexo, los tres rangos de edades fundamentales destacados en esta investigación⁵⁵, cuyo valores y cantidades contrastan en dependencia del sexo y los rangos de edades.

Para explicar con más viabilidad el proceso, es válido aclarar que por ejemplo, el rango definido entre 0-15 años de edad representa los negros esclavos desde su niñez y su transita hacia la juventud, donde además se incluyen crías con solo meses de nacidos. Estos esclavos estuvieron bien representados en el período que se esta historiando, mas las características de porque estas preferencias por los infantes serán bordadas en lo adelante.

Con respecto a las edades entre los 16-40 años, define a los esclavos en una edad joven y activa, los cuales según las condiciones históricas del período son los de más eficacia en el aprovechamiento tanto como fuerza de trabajo y como mercancía en el caso de lo referente al proceso del mercado esclavista, este rango de edad es el que mas se destaca económicamente, por la mejor fluctuación de precios en dicho mercado.

Así el último período de edad de más de 40 años son esclavos mayoritariamente ancianos que cuentan fundamentalmente con su experiencia limitándolo a realizar tareas forzosas en ocasiones, sin embargo la experiencia le permite realizar sobre

⁵⁵ Estos tres rangos de edades fueron definidos según la importancia que tenían los mismos con respecto al mercado esclavista.

todos trabajos domésticos, estos últimos poseen valores de precio muy por debajo de los esclavos jóvenes, incluso de los niños que se daban en compraventas.

Tabla 2.2 Distribución de edades en años según el sexo

Rangos de edad dada en años	Varones		Hembras	
	Cantidad	%	Cantidad	%
0-15	209	12.6	249	15.0
16-40	576	34.6	538	32.3
Más de 40	37	2.2	31	1.9
Sin edad	14	0.8	10	0.6

Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

En relación a la tabla, los datos expuestos evidencian la supremacía de los esclavos definidos en el rango de edad para la juventud, donde en relación con el sexo hay un notable equilibrio en la representación de los porcentajes con respecto a la cantidad en dependencia del total de esclavos vendidos, en este caso la cantidad de hombres excede únicamente en una mínima cifra del 2.3 % con respecto a las mujeres.

Por otro lado, los niveles de equilibrio con respecto a los esclavos entre 0-15 años de edad también son valores equilibrados con respecto al sexo, sin embargo con la particularidad contraria a lo analizado en el rango anterior, pues en este caso son las mujeres las que exceden en un 2.5 % las cifras de los hombres, que en este caso se les podría llamar niñas y niños respectivamente.

Sin embargo nótese cuanta diferencia existe entre estos dos rangos de edades analizados y el referente al de los ancianos de mas de 40 años, cuyos valores entre ambos sexos no superan el 2.0 % con respecto al total de esclavos vendidos. Estas cifras, hacen evidentes las preferencias de los esclavistas con respecto a los esclavos jóvenes en edad servil ya sea tanto para el trabajo de campo como para el doméstico.

También se manifiesta cierta predilección hacia los esclavos menores de edad, muestra del interés de los señores por preservar el trabajo futuro, además de que “los niños o “crías” tenían motivación mercantil, pues los esclavos calificados los de menor edad eran casi siempre vendidos con sus madres de manera tal que el precio incorporado era ganancia pura.”⁵⁶ Un ejemplo evidente de lo expresado anteriormente es la siguiente compraventa de esclavos que se ilustra a continuación donde se demuestra que vender negras esclavas que fundamentalmente fueran madres con sus crías era un negocio rentable.

Manuel Paris de este vecindario otorgo venta real, perpetua y si enajenación a Don Ramón Vila también de este vecindario, para sí y sus sucesores una negra nombrada Carolina como de veinte y cuatro años de edad, y por valor de doscientos sesenta pesos moneda corriente, con sus dos hijas Crecencia Y Eduviges, la primera criolla de un año y la segunda criolla como de ocho meses de nacida, sin tachas ni vicios ni enfermedades... y se las vendo en cien pesos la primera y ochenta la segunda [...]⁵⁷

En esta cita se hace evidente la afirmación anterior, en este caso se han vendido tres esclavas, de las cuales solo una de ellas esta en condiciones y edad de trabajo, las otras dos esclavas, que en este caso son niñas, solo le aseguran a su amo un futuro para servirle. Por otra parte el precio pagado por estas niñas, le ofrece ganancia pura al vendedor, pues estos esclavos con ese período de edad resultaban una inversión inestable, primeramente por su poca o ninguna productividad en la mayoría de los casos y porque hay que recordar que esta edades son las más propicias para que estos esclavos se enfermen debido la poca defensa en sus organismos y como ya se aludía anteriormente por la vida precaria de estos esclavos, lo que implicaba que podían fallecer en las edades tempranas de la vida. De esta manera todo beneficio o ganancia estaba en dependencia de la necesidad que los dueños de esclavos tenían. Además de que también el promedio de edad en los esclavos, al igual que otros

⁵⁶ Alejandro de la Fuente García: *Ob. Cit.*, pp. 390-391.

⁵⁷ AHP-SC: Fondo Protocolos Notariales, Escribanía de Heraclio García, No 208 f.86v.

indicadores analizados, era un medidor en la fluctuación de los precios en mercado esclavista.

Epígrafe 2.2. Fluctuación del precio de los esclavos en compraventas.

Entre 1820-1842 el fenómeno del mercado de esclavos logró ocupar no solo casi todo el territorio de la Isla de Cuba, sino que marcó pautas en algunas ciudades de importancia para el país. Por lo que el comportamiento de los principales indicadores del negocio de compraventas de esclavos logró en Santiago de Cuba gran influencia en su economía, movilizandole elevadas sumas de dinero. Ya en aquellos años era común para los esclavistas explotar la mano de esclava, por lo que el peso de las labores en fincas urbanas y rurales recaía sobre las espaldas de los negros esclavizados, además de someterse a las actividades domésticas o a realizar trabajos que en la mayoría de los casos eran desdeñados por los blancos.

Todas estas, eran razones suficientes para que los habitantes de la ciudad acudiesen a este mercado a comprar varios esclavos o al menos uno de ellos, sin embargo los precios de estos nunca fueron baratos en comparación con diferentes artículos, útiles y demás objetos importantes para la vida cotidiana del santiaguero. De esta manera desde finales del siglo XVIII la media del precio de los esclavos en Santiago de Cuba se movía entre 300 y 400 pesos moneda corriente, al igual que en La Habana. Ya en la primera mitad del siglo XIX los precios fueron variando, logrando un aumento que alcanzó cifras de hasta mil pesos según Aimes.⁵⁸

De igual forma ya desde la introducción de este estudio se viene diciendo, que el esclavo tenía una doble función en la vida económica colonial santiaguera, por un lado era el principal componente de las fuerzas productivas, sus brazos reproducían el capital de la sacarocracia criolla y peninsular, mientras que por otro lado en la dinámica de las relaciones monetario – mercantiles el esclavo era una mercancía. Por lo que el

⁵⁸ Carlos Rafael Fleitas, "Mercado de esclavos en Santiago de Cuba durante la segunda mitad del siglo XVIII", [trabajo inédito] Apud: Hubert HS Aimes: *A History of slavery in Cuba: 1511 to 1868*, p. 267.

mercado de esclavos fue desde los tiempos fundacionales un elemento del diario acontecer en Santiago de Cuba, parte consustancial de su vida económica.

Para entonces era común la presencia de dos propietarios ante un notario de la ciudad para efectuar un proceso de compraventa de esclavos:

Don Felipe Solórzano, natural y vecino de esta ciudad vende a Don José Mestres y Mestres de este vecindario un negro, nombrado Francisco, casta criollo como de 33 años de edad por la cantidad de 350 pesos recibidos en moneda corriente.

Testigos: Don Tomás Díaz

Don José Silva

Don Juan Cárdenas

Ante escribano: Manuel Caminero⁵⁹

Todo lo anterior lleva a la conclusión, que era una forma normal que en la mayoría de los casos se compraran y vendieran esclavos de esta manera, donde el proceso tenía como elementos importantes la presencia de testigos que confirmaran dichos procedimientos, así como otras particularidades de las que ya se han estado tratando en lo referente a este tema, tal es caso de las castas, los problemas de salud, la edad y otros indicadores que permitían que este negocio tuviera una mayor seriedad.

Sin embargo al realizar este estudio se denota como principal indicador a todo lo relacionado con este acontecer, a la fluctuación de los precios de los esclavos, este precio que se tenía que pagar por el esclavo que se quería adquirir debía de aparecer en los documentos legales donde se realizaran las compraventas, de manera que tanto vendedores como compradores estuviesen de acuerdo con los precios fijados, permitiendo conformidad para los implicados en las compraventas. En el caso de esta investigación no se noto en ninguno de los documentos revisados alguna inconformidad con los precios establecidos. No obstante y como dato de interés en más de una ocasión en algunos protocolos no aparecía registrado el precio del esclavo en venta, mas se piensa que no fue producto de fraudes, sino más bien problemas de los

⁵⁹ AHP-SC: Fondo Protocolos Notariales, Escribanía Manuel Caminero. 236-236v.

escribanos en la redacción, ya que la caligrafía y/o ortografía de época no era muy óptima.

Por otra parte ya se ha demostrado en los trabajos realizados en el Departamento de Historia de nuestra Facultad citados al inicio, de la importancia que tuvo en la vida económica citadina el negro como mercancía, esto movilizaba grandes cantidades de dinero anualmente. En este momento se dispone de la lista del promedio de los precios en los años citados. Este procesamiento de datos se realizó sumando todos los precios fijados en compraventas para luego dividirlos entre el total de esclavos vendidos por año.

Tabla 2.1. Precios promedios de los negros esclavos por años.

Años	Precios
1820	331
1821	343
1822	310
1823	325
1824	270
1825	267
1826	270
1827	270
1828	258
1829	277
1830	257
1831	216
1832	250
1833	260
1834	234
1835	255
1836	263
1837	258
1838	270
1839	285
1840	294
1841	296
1842	276

Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

En la tabla anterior se muestra las cifras representadas según la fluctuación de los precios por años, de los cuales nótese por ejemplo que solo los primeros cuatro años son los que sobrepasan el valor de los 300 pesos moneda corriente, característica que no sucede en el resto de los años, esto debido a que en estos años hubo una mayor cantidad de esclavos niños y adultos incluidos en las compraventas los cuales demandan bajos precios en comparación con los esclavos en edad servil, como ya se ha abordado sobre este tema. Por consiguiente este bajo promedio de precios reflejado en cada año, se debe a que en estos procesos de compraventas se encontraban todos los rangos de edades analizados anteriormente, lo que implicaba variaciones en los precios.

Así estas características que se han abordado sobre el mercado esclavista trajeron como consecuencia que “[...] el precio de los esclavos se cuadruplicó en medio siglo, no obstante los propietarios de las plantaciones continuaron empleando esta fuerza de trabajo y temían la abolición de la esclavitud. Esto ponía en peligro el número de brazos requeridos para sostener la producción”.⁶⁰ Así como los beneficios económicos derivados de las compraventas de esclavos los cuales, se considera que eran enviados a las labores agrícolas y, la mayor cuantía era destinada a los trabajos domésticos, producto del mercadeo mayormente de ciudad, según se ha analizado en los protocolos que se revisaron para esta investigación.

Epígrafe II.3. Impacto social del mercado de esclavos en Santiago de Cuba.

Como se ha desarrollado a lo largo del presente trabajo, la sociedad colonial cubana hubo muy tempranamente que acudir a la mano de obra esclava para impulsar su desarrollo económico, la otrora Jurisdicción de Cuba y su hinterland no se vio al margen de ese proceso, muy al contrario, desde las medianías del siglo XVIII clamó de continuo a la metrópoli por la incorporación masiva de fuerza de trabajo proveniente del

⁶⁰María del Carmen Barcia: *Burguesía esclavista y abolición*, p.26

continente africano en aras de obtener un desarrollo diferenciado con respecto a la región occidental de la Isla donde se generaban los más jugosos negocios y altos ingresos.

Sin embargo, en lo económico la región oriental de Cuba quedó siempre rezagada⁶¹, en vano el arzobispo Joaquín de Osés y Alzúa redactó extensos memoriales desde los principios del siglo XIX – publicados en las memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana el más enjundioso de ellos – solicitando con una visión muy clara para su época, propia de un hombre ilustrado, que se impetrasen soluciones que respondiesen a las necesidades locales y resolviesen el profundo atraso que respecto a La Habana se veía en Oriente.

Para el arzobispo la solución local nuestra no era igualar la gran plantación esclavista occidental, lo cual sería muy infortunado pues la topografía de la región no se avenía con el modelo económico que propició la fértil región natural con amplias sabanas propias del centro y occidente, por consiguiente era preferible promover la pequeña hacienda, en la cual el campesino auxiliado de unos pocos esclavos pudiese incorporar una cosecha fructífera y una ganadería de poca extensión. Pero el denominador común para cualquier proyecto económico siempre pasaba por la misma encrucijada: la necesidad de aumentar la entrada de negros esclavos a la jurisdicción.⁶²

Pero el negro tenía una fuerte presencia en la vida urbana, para esto se dispone del trabajo publicado por Rafael Duharte en el cual se hacen algunas consideraciones acerca de la vida urbana del negro, aunque este autor se fundamenta solamente en

⁶¹Se hace referencia siempre a una comparación entre la economía y la vida pública de una u otra región de la Isla, pues en definitiva es justo dejar constancia de que para la época a que se refiere nuestro estudio sí hubo una evolución citadina palpable, como bien han demostrado las historiadoras María Elena Orozco y Olga Portuondo en su abundante bibliografía que recorre toda la primera mitad del siglo XIX. Para más detalles consúltese: María E. Orozco: *Génesis de una ciudad del Caribe. Santiago de Cuba en el umbral de la modernidad*, pp. 123-125; y Olga Portuondo: *Cuba. Constitución y liberalismo*, Tomo I, pp. 232-235.

⁶² Joaquín Osés Alzúa y Cooperacio: "Fomento de la agricultura e industria de la parte oriental de la Isla de Cuba", en: *Memorias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País*, La Habana, t.21, 1880, pp. 179-185. Para más información véase Irisarri Aguirre, Ana: *El Oriente cubano durante el gobierno del obispo Joaquín de Osés y Alzúa (1790-1823)*.

información de la prensa en años muy diversos, y alguna documentación de archivo – cita un solo libro de Protocolos Notariales – lo cual le resta poder de generalización, para ello sería preciso disponer de series completas lo cual le restaría sesgos a la investigación.⁶³ De todas maneras el citado artículo sirve de hilo conductor para este estudio pues se conoce la experiencia de dicho autor en el tema citado.

Se quiere también considerar un aspecto importante del problema, se trata de reconocer el ansia de libertad de aquellos hombres esclavizados y obligados a trabajar en condiciones adversas, siendo objeto de humillaciones y maltratos en muchas oportunidades. Muestra de su inconformidad ante tan denigrante situación lo eran los frecuentes episodios de rebeldía esclava, que podían ser individuales o colectivos, para ello se encontró apoyo en los libros de Actas Capitulares del Muy Ilustre Ayuntamiento, y los expedientes que al respecto se encuentran en el AHP-SC, algunos de los cuales ya se pudo revisar aunque sin tiempo para presentar un análisis en este capítulo.

Lo cierto es que hubo corrientes antitratistas y abolicionistas, algunas desembozadas, pero no se tiene constancia de esto para Santiago de Cuba. Pero igualmente cierto es que “aún en los períodos liberales el clamor de gran parte de la oligarquía era por impulsar la economía a costa de la mano de obra esclava, a lo cual se avino la burguesía española”.⁶⁴

Otra arista del problema sería determinar cómo funcionaba en la vida cotidiana el proceso de liberación de los negros esclavos, en qué medida eran comunes el otorgamiento de la denominada “libertad graciosa” y la auto liberación del esclavo mediante pago al amo de una cantidad establecida, así como la presencia de casos en los cuales uno de los padres adquiría la libertad de su pequeño hijo. Esto es también una muestra de la inconformidad del esclavo con su situación, respecto a lo cual no abunda la bibliografía al menos para la historia local, aunque se tiene conocimiento que jóvenes historiadores están trabajando estas aristas en períodos diferentes.

⁶³ Rafael Duharte: *El negro en la sociedad colonial*, pp. 11-30.

⁶⁴ Christopher Schmidt-Nowara: *Empire and antislavery*, pp. 14-18; Olga Portuondo Zúñiga: *Ob. Cit.*, Tomo I, pp. 246-248.

De igual manera se da la presencia del negro en la sociedad santiaguera, como la siguiente referencia de Emilio Bacardí:

“El cocoyé”. Casamitjana, músico mayor del Regimiento de Cataluña, desde el alto del café “La Venus”, de Ferratges, en la Plaza de Isabel II, a las dos de la mañana, recoge las notas del canto de los negros, mamarracheando en la comparsa “El Cocoyé”, presidida por María de la Luz González y María de la O, que vienen en alas de la brisa y queda perpetuada la música criolla tan popular, conocida por “El Cocoyé”.⁶⁵

Lo anterior corresponde a julio de 1836, y la pieza reseñada es una de las más renombradas del folklore y la cultura popular tradicional de esta ciudad, como se pudo apreciar está basada en ritmos afrocubanos. Lo expresado es tan solo una muestra de la influencia que esta tuvo en la creación de la cultura santiaguera y de toda una manera característica de ser de los ciudadanos de Santiago de Cuba que ha perdurado hasta nuestros días, lo cual es preciso rescatar de entre las numerosas páginas de una prensa periódica que se va perdiendo para la posteridad, de libros que hoy son verdaderas rarezas de biblioteca, obras literarias casi desconocidas para los propios filólogos y numerosa documentación de archivo a la cual no siempre se le confiere el valor que merece.

De manera que por donde quiera que se encuentre un asomo a la vida cotidiana de la primera mitad del Santiago de Cuba decimonónico siempre se percibe la huella de la esclavitud de origen africana, caribeña o criolla, cuando se impulsan los programas de mejoramiento urbano, de expansión comercial, la incorporación del ferrocarril, la limpieza de las calles, la construcción del Hospital, por doquier se observa que no hay arista de la vida urbana de esta municipalidad que no pase sobre las espaldas, la vida, el sufrimiento, las angustias, del negro esclavo. Pero de igual manera nuestra cultura está atravesada por coordenadas ineludibles relacionadas no solo con el dolor de la esclavitud, sino también por sus escasas alegrías, sus fiestas, sus mentalidades e idiosincrasia.

⁶⁵ Emilio Bacardí: *Crónicas de Santiago de Cuba*, Tomo II, p. 269-270. Apud: Nancy Pérez: *El carnaval santiaguero*, tomo I, p.35.

En torno y a partir de este mercado de esclavos que surge como una necesidad económica inherente a la colonia, se da todo un proceso psicológico, sociológico y antropológico cuyas consecuencias todavía viven los países herederos de aquellas sociedades coloniales, consecuencias que han llegado a perneear los niveles jurídicos y políticos de nuestras sociedades, pues como describe el eminente historiador santiaguero Jorge Ibarra Cuesta: "La gestión, las maquinarias y la tecnología eran europeas en las posesiones coloniales de esas naciones, pero la tierra, el clima, el mar, el hombre africano y el criollo blanco, negro y mulato, en proceso de transculturación, constituían una nueva realidad cultural y humana, distinta a todo lo que habían creado o gestado los europeos hasta entonces."⁶⁶

De esta manera se denota una fuerte presencia de los negros esclavos en la sociedad colonial cubana, así como el impacto económico social del comportamiento del mercado esclavos en Santiago de Cuba entre 1820 y 1842.

⁶⁶ Jorge Ibarra Cuesta: *Marx y los historiadores ante la hacienda y la plantación esclavistas*, pp.87-88.

Conclusiones

- ♦ Los negros esclavos de origen africano y criollo tuvieron un peso específico muy importante que gravita sobre el ámbito económico de Santiago de Cuba durante los años de 1820 a 1842, tanto como fuerza de trabajo, como mercancía que moviliza grandes sumas de dinero, así como en el desempeño de tareas en la vida urbana que eran desdeñadas por los blancos.
- ♦ Se pudo demostrar que principalmente el proceso de vender y comprar esclavos era tarea de señores, sobre todo con posición social.
- ♦ Los principales indicadores del mercado esclavista propiciaron una mejor fluctuación de los precios en esta ciudad santiaguera.
- ♦ Se manifestó la inconformidad de los negros esclavos hacia su situación servil, lo cual se pone de manifiesto mediante la rebeldía activa y pasiva, individual y colectiva. Muestra de esta inconformidad son los múltiples intentos por obtener la libertad propia o de los hijos apelando al proceso de compraventas.
- ♦ La sociedad de Santiago de Cuba fue permeada desde abajo por elementos propios de los negros esclavos, y en algunos casos negros libres, pese a la presencia de la cultura hegemónica eurocentrista y de raíz cristiana, de todas maneras arraigó en la cultura y la sociedad popular tradicional de esta ciudad y su hinterland.
- ♦ Por todo lo expresado se llegó como conclusión final que el mercado de esclavos desempeñó un papel consustancial en la vida económica y social de Santiago de Cuba entre 1820 y 1842 debido al comportamiento de sus principales indicadores.

Fuentes Consultadas

Bibliografía

Aimes, Hubert HS: *A History of slavery in Cuba: 1511 to 1868*, GP Putnan's Son, New York, 1907.

Bacardí, Emilio: *Crónicas de Santiago de Cuba*, tomo II, Tipografía Arroyo Hermanos, Santiago de Cuba, 1923-1925.

Ballesteros Beretta, Antonio: *Historia de España y su influencia en la Historia Universal*, Segunda edición, t.X, Salvat Editores, S.A., Barcelona, 1956.

Barcia Paz, Manuel: "Acerca de la doble moral de los propietarios cubanos de esclavos", en: *Debates Americanos*, 9: 20-26, 2000.

Barcia Zequeira, María del Carmen: *Burguesía esclavista y abolición*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1987.

Bergard, Lard; Fe Iglesias y María del C. Barcia: *The Cuban Slave Market, 1700-1880*, Cambridge University Press, Cambridge, NY, 1995.

Cepero Bonilla, Raúl: *Escritos históricos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.

Cremé Ramos, Zoe: *Pesquisaje sobre la procedencia de los esclavos en la Jurisdicción de Cuba entre 1792 – 1838*, Publicigraf, Santiago de Cuba, 1994.

Deschamps Chapeaux, Pedro: *El negro en la economía habanera*, Ediciones UNION, La Habana, 1971.

De la Fuente García, Alejandro: *El mercado esclavista habanero, 1580-1699: Las armazones de esclavos. Revista de Indias. No.189.mayo- agosto.1990.*

Fuentes Consultadas

Duharte Jiménez, Rafael A: *La rebeldía esclava en la región oriental (1533-1868)*, Editora del Comité Provincial del PCC, Santiago de Cuba, 1986.

_____ : *El negro en la sociedad colonial*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1988.

Ely, Roland T.: *Cuando reinaba Su Majestad el Azúcar*, Editorial Imagen Contemporánea, La Habana, 2001.

Fleitas Salazar, Carlos Rafael: "Bibliografía médica sobre los esclavos en Cuba", en: *Del Caribe*, No. 35, 2001, pp. 80-87.

_____ : "Los inicios del servicio médico forense en Santiago de Cuba", en: *Memorias 2/2005*, Ediciones Alqueza, OCC y Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005, pp. 26-32.

Franco Ferrán, José Luciano: *La presencia negra en el Nuevo Mundo*, Casa de las Américas, La Habana, 1968.

_____ : *Comercio clandestino de esclavos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.

Friedlaender, Heinrich: *Historia económica de Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.

García Rodríguez, Gloria: *Conspiraciones y revueltas*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003.

_____ : "Los cabildos de nación: organización, vicisitudes y tensiones internas (1780-1868)", en *Del Caribe*, 43: 65-73, 2004.

González, Reynaldo: *Contradanzas y latigazos*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1983.

Fuentes Consultadas

Guanche, Jesús: *Africanía y etnicidad en Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009.

Guerra Sánchez, Ramiro: *Azúcar y población en las Antillas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1970.

_____: *Manual de Historia de Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

Hierrezuelo Planas, María Cristina: *Las olvidadas hijas de Eva*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2006.

Humboldt, Alejandro de: *Ensayo político sobre la Isla de Cuba*, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 1998.

Ibarra Cuesta, Jorge: *Marx y los historiadores ante la hacienda y la plantación esclavista*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008.

Instituto de Ciencias Históricas: *La esclavitud en Cuba*, Editorial Academia, La Habana, 1986.

Instituto de Historia de Cuba: *Historia de Cuba. La colonia, evolución socioeconómica y formación nacional*, Editora Política, La Habana, 1994.

Irisarri Aguirre, Ana: *El Oriente cubano durante el gobierno del obispo Joaquín de Osés y Alzúa (1790-1823)*, Ediciones Universidad de Navarra, S.A., Pamplona, 2003.

Iznaga, Diana: *La burguesía esclavista cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1987.

Jeras Villarreal, Juan: *Oriente (Biografía de una provincia)*, Academia de la Historia de Cuba, La Habana, 1960.

Fuentes Consultadas

Le Riverend Brussone, Julio: *Historia económica de Cuba*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1974.

Mannix, Daniel P. y Malcolm Cowley: *Historia de la trata de negros*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1968.

Moreno Fragonal, Manuel: *El Ingenio*. Complejo económico social cubano del azúcar, 3 tomos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.

_____ : "Peculiaridades de la esclavitud en Cuba", en: *Islas*, 85: 3-12, 1986.

Moreno Fragonal M, Klein HS, Engerman SL: "El nivel y estructura de los precios de los esclavos de las plantaciones urbanas a mediados del siglo XIX: algunas perspectivas comparativas", *Santiago* 63, 1986, pp. 97-126.

Naun Hung, Leandro y Carlos R. Fleitas Salazar: "Entre la especulación y el desespero, el mercado de esclavos en Santiago de Cuba 1868-1880", *Del Caribe*, Casa del Caribe de Santiago de Cuba, 2005; No.46

_____ : "Fluctuaciones en los precios de esclavos en Santiago de Cuba 1868-1880", en: Centro Cultural Africano Fernando Ortiz, *Memorias*. Actas VIII Conferencia Internacional Cultura Africana y Afroamericana, Santiago de Cuba, 12-16 abril de 2004, pp. 237-245, CD-R.

Novoa Betancourt, José: *Los esclavos en Holguín (1720-1867). Estudio Socio Demográfico*, Ediciones Holguín, Holguín, 1998.

Orozco Melgar, María Elena: *Génesis de una ciudad del Caribe. Santiago de Cuba en el umbral de la modernidad*, Ediciones Alqueza, Santiago de Cuba, 2008.

Ortiz Fernández, Fernando: *Los negros esclavos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

Fuentes Consultadas

Oses Alzúa y Cooperacio, Joaquín: “Fomento de la agricultura e industria de la parte oriental de la Isla de Cuba”, *Memorias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País*, La Habana, t.21, 1880, pp. 179-185.

Pérez Rodríguez, Nancy: *El carnaval santiaguero*. Tomo I. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1988.

Pérez de la Riva, Juan: *El Barracón y otros ensayos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

_____ : *¿Cuántos africanos fueron traídos a Cuba?*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.

Pichardo, Hortensia: *Documentos para la Historia de Cuba*, tomo I, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971.

Portuondo Zúñiga, Olga: *Santiago de Cuba*, desde su fundación hasta la Guerra de los Diez Años, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1996.

_____ : *Cuba. Constitución y liberalismo*, tomo I, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2008.

Rodríguez, Rolando: *Cuba: La forja de una Nación*, tomo I, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

Saco y López-Cisneros, José Antonio: *Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países américo-hispanos*, t.I, Cultural S.A., La Habana, 1938.

Sarracino, Rodolfo: *Inglaterra: sus dos caras en la lucha cubana por la abolición*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1989.

Fuentes Consultadas

Schmidt-Nowara, Christopher: *Empire and antislavery. Spain, Cuba and Puerto Rico, 1833-1874*. University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1999.

Sosa, Enrique: *La economía en la novela cubana del siglo XIX*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1978.

_____ : *El Carabalí*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1984.

Torres Cuevas, Eduardo: *La polémica de la esclavitud. José Antonio Saco*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984.

_____ : *Obispo Espada. Ilustración, reforma y antiesclavismo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

Torres Cuevas, Eduardo y Eusebio Reyes Fernández: *Esclavitud y Sociedad*. Notas y documentos para la historia de la esclavitud negra en Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1986.

VV.AA: *Temas acerca de la esclavitud*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988.

Publicaciones Periódicas:

Anales del Caribe, Casa de las Américas, La Habana.

Debates Americanos, Fundación Fernando Ortiz, La Habana.

Del Caribe, Casa del Caribe de Santiago de Cuba.

Santiago, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Fuentes Documentales:

Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba (AHP-SC)

Fondo Actas Capitulares del MIA de Santiago de Cuba.

Fuentes Consultadas

Fondo Juzgado de Primera Instancia, Materia Esclavitud Leg. 376, 377, 378.

Fondo Protocolos Notariales.

Escribanías: Real Cabildo de Santiago de Cuba, Protocolos: No. 13 al 35

Escribanía Heraclio Gracia, Protocolos: No.208, 209

Escribanía Manuel caminero, Protocolo: No.87

Anexos

Anexo 1: Diferentes representaciones de la ciudad de Santiago de Cuba en diferentes años.

Plano #1: Santiago de Cuba 1835⁶⁷



Fuente: Maria Elena Orozco Melgor, Génesis de una ciudad del Caribe

⁶⁷ El Plano ofrece una visión muy objetiva del proceso de transformación interna y de la expansión citadina que se produjo en el segundo y tercer decenios decimónicos. Para más detalles consúltese: Marielena Orozco Melgor, Génesis de una ciudad del Caribe, p.119

Plano #2: Santiago de Cuba 1840⁶⁸.



Fuente: Maria Elena Orozco Melgor, Génesis de una ciudad del Caribe

⁶⁸ Refleja la imagen moderna el Santiago de Cuba decimónico realizado por Luis Francisco Délmes. Destaca la mejor organización del espacio urbano y la extensión y densidad que había alcanzado el tejido citadino. Destaca los 12 cuarteles en que estaba dividida la ciudad desde 1821. Para más detalles consúltese: Marielena Orozco Melgor, Génesis de una ciudad del Caribe, pp.126-127

Anexo 2: Lista de los negros esclavos expuesta en la sección de la escribanía Heraclio García

Inventario

Esclavo varones

El negro Mateo de edad cuarenta años.
Trinidad como de sesenta años
Luis como de setenta años.
Daniel como de once años.
Eusebio como de nueve años.
Lázaro como de diez.
Antonio como de tres años.
Camilo como de trece años.

Hembras

Delfina como de veinte y dos años. Otro
Dolores como de diez y seis años.
Florentina como cinco años.
Juana Bautista como de año y medio.

Todos están libres de gravamen, no están hipotecados.⁶⁹

⁶⁹ AHPSC. Protocolos Notariales. Escribanía Heraclio García. No. 208.f.62v

Anexo 3: Tabla representativa del gráfico sobre cantidad de compraventas y cantidad de esclavos.

Años	Esclavos	Com.-Ven.
1820	93	67
1821	111	93
1822	35	32
1823	58	49
1824	46	36
1825	19	15
1826	11	10
1827	23	20
1828	33	30
1829	25	24
1830	27	25
1831	60	23
1832	51	39
1833	33	30
1834	88	54
1835	74	68
1836	99	83
1837	99	86
1838	122	88
1839	116	104
1840	134	83
1841	93	74
1842	78	55
Total	1528	1188

Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

Anexo 4: Las diez mejores ventas del período revisado.

Vendedor	Comprador	No.de esclavos	Años
Don José Revé	Mr. Don Nicolás Danger	33	1831
Doña Luisa Dufaurt	Don Tomas Brooks	20	1838
Don Diego Vinagre	Don Prudencio Casamayor	20	1834
Don Tomas Brooks	Don Julián Miranda	16	1842
Don Luis Fromental	Don Eugenio Despaigne	11	1840
Don Luis Fromental	Don José Nicolás Ferrer	10	1840
Don Luis A. Thebault	Don Andrés Duany Valiente	10	1842
Dana Justina Founier	Pablo Francisco Caignet	10	1832
Don Ignacio Carbonell	Don José de Sorlozano	9	1820
Don Luis Fromental	Don Pedro Leglice	9	1840

Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

Anexo 5: Tabla representativa del gráfico sobre distribución de las castas.

Año/Protocolo	CASTAS							
	Total	Congo	Carabalí	Criollos	Mandinga	Brucamo	S/C	Otras
1820/13	93	13	6	17	4	3	35	15
1821/14	111	16	14	21	8	2	32	18
1822/15	35	4	2	5	1	0	14	9
1823/16	58	7	3	9	1	1	22	15
1824/17	46	4	2	23	1	1	10	5
1825/18	19	1	3	7	0	1	5	2
1825/19	11	1	1	7	1	0	0	1
1827/20	23	6	6	5	0	0	3	3
1828/21	33	6	5	10	0	0	3	9
1829/22	25	4	3	7	0	0	2	9
1830/23	27	9	5	7	0	0	4	2
1831/24	60	2	6	8	2	2	33	7
1832/25	51	10	14	10	1	4	6	6
1833/26	33	4	5	9	1	1	4	9
1834/27	88	19	18	22	3	4	10	12
1835/28	74	13	18	19	1	2	11	10
1836/29	99	18	15	35	6	8	9	8
1837/30	99	12	16	46	1	4	6	14
1838/31	122	17	13	40	4	3	14	31
1839/32	116	29	31	35	5	1	3	12
1840/33, 208	194	41	29	70	12	5	9	28
1841/34, 209	169	33	31	67	12	6	9	11
1842/35	78	15	15	32	3	3	0	10
TOTAL	1664	284	261	511	67	51	244	246
% que representa del Total								
		17,1	15,7	30,7	4,0	3,1	14,7	14,8

Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

Anexo 6: Distribución de esclavos según su estado de salud o la tacha.

Años	Esclavos Sanos	Esclavos con tachas o enfermos.
1820	88	5
1821	87	24
1822	27	8
1823	53	5
1824	45	1
1825	18	1
1826	10	1
1827	21	2
1828	26	7
1829	19	6
1830	25	2
1831	57	3
1832	48	3
1833	27	6
1834	76	12
1835	60	14
1836	86	13
1837	88	11
1838	101	21
1839	88	28
1840	162	32
1841	137	32
1842	59	19
TOTAL	1408	256

Fuente: Datos procesados por el autor extraídos de los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.